

De la muerte a la vida: las reliquias como nexo entre mundos

Cristo José de León Perera*

Resumen

Nos encontramos ante una selección perteneciente a nuestro TFG¹. En ella se presentará la importancia socio-cultural de las reliquias para las personas de la Edad Moderna. Se propondrá una de las maneras existentes de vivificar la experiencia religiosa. Como ejemplo encontraremos el relicario de El Escorial sobre el que se asentaría el Imperio, dándose sus principales razones y consecuencias.

Abstract

We have a selection belonging to our TFG. Here the socio-cultural importance of the relics for people of the Early modern period is present. We are going to propose one of the different ways of living the religion. As an example, we find the shrine of El Escorial on the Empire would be settled, giving their main reasons and consequences.

Keywords: *Reliquia. España. Escorial. Edad Moderna. Teopaxía. Religiosidad. Relic. Spain. Escorial. Early modern period. Teopaxía. Religiosity.*

1. Introducción

*Ilusorio o no, el Trasmundo fue sentido como necesidad,
y por ello se convirtió en anhelo acuciante.*

(Rodríguez-San Pedro, 1988).

* Doctorando en Historia por la Universidad de Salamanca.

¹ Trabajo fin de carrera leído en junio de 2014 en la Universidad de Salamanca, en la facultad de Geografía e Historia.

Desde los albores de nuestra especie, paralelamente a los cambios físicos que atravesaron nuestros antepasados, la mente pasó por unos procesos cada vez de mayor complejidad. El género *homo*, desde sus primeros pasos, desarrolló una proyección simbólica de la realidad mediante actos tangibles, a través de objetos materiales, con los que aprehender el mundo que les rodea. Simultáneamente a este perfeccionamiento de la *psique*, se hizo necesaria la integración de representaciones mentales para participar en su contexto de forma plena. Estaban suficientemente integrados en el medio físico, la evolución les fue dotando de una serie de habilidades necesarias para sobrevivir y a la vez de cualidades abstractas; una de ellas, de la que somos herederos al igual que los personajes de este ensayo, es el pensamiento simbólico.

De esta forma, en este somero estudio, abordaremos el campo de las ideas. Un mundo ligado a las sensibilidades, concretamente a las manifestaciones religiosas que sobrepasan el orden material. Nos encontramos ante algo muy presente en el ser humano, como es la necesidad de entrar en contacto con otros ámbitos que de otra forma le habrían sido escamoteados. Por consiguiente, trataremos de profundizar en la devoción a las reliquias, durante el siglo XVI, como una respuesta humana ante los temores de su vivencia. Lo sagrado se convierte en protección y defensa de una sociedad atemorizada. Veremos cómo en disímiles momentos de la historia fueron la respuesta, no solo a problemas religiosos, sino también a contrariedades psicológicas, ideológicas, económicas, políticas y socioculturales. Investigaremos la mentalidad humana, los afectos ante la necesidad de protección, la sacralización del propio cuerpo.

Cuestiones en torno a la identidad cultural, han sido las que nos han motivado a realizar este ensayo, intentar estudiar un ejemplo mediante el cual el ser humano intenta ponerle rostro a lo abstracto ha sido la principal causa. Para esto, deben unirse a la historia otras disciplinas que facilitan la comprensión de la mente humana: la antropología, la historia del arte, la sociología, la psicología y la teología. Estas son herramientas para un mejor entendimiento de las relaciones simbólicas. Comprenderemos sentimientos, temores y anhelos al analizar esta comunicación metafórica que narran nexos de unidad, podremos desentrañar un mundo paralelo creado por el intelecto humano como respaldo ante sus inseguridades.

Desde los primeros siglos de la era cristiana, sobre todo en Oriente, descubrimos en la devoción a las reliquias una opción por lo trascendental. De diversas formas este culto se irá transformando, haciéndose complejo, hasta llegar en la Monarquía Hispánica, a la construcción de un “Gran Relicario”: el Real

Monasterio de El Escorial. En este caso, como en otros tantos, las reliquias servirán para vislumbrar otros mundos. Enlazarán paganismo y cristianismo, élite y pueblo llano, reforma filipina y reforma tridentina, la división entre naturaleza y gracia, ortodoxia y heterodoxia. De esta manera se anexionará el dogma con la teopaxía; una devoción que irá más allá de una filosofía teologizada, una teología del cuerpo, fundamentada en los afectos. Se relaciona plenamente lo material con lo espiritual. Las reliquias no solo se acercan a lo trascendente, sino que también lo hacen palpable y ofrecen seguridades vitales.

Abordaremos las mentadas reliquias exclusivamente desde el campo de las mentalidades, excluyéndose de esta manera toda valoración cualitativa, dada la limitación del espacio, para poder así adentrarnos en las preocupaciones que se trasladaban a lo inmaterial mediante lo tangible. Aun siendo objeto de estudio, la clave no estará en la veracidad o no de estos objetos, sino en lo que significaba para una sociedad el hecho de que unos restos muertos se convirtieran en garantes de perpetuación eterna, objetos que representasen lo exaltado y por sí solos imprimiesen carácter, siendo protectores ante las necesidades.

Afrontaremos una devoción afianzada hasta esos momentos en el orbe cristiano, comenzando a ser discutida y cuestionada por las reformas humanísticas del cristianismo. Se está rasgando la “túnica de la cristiandad” y esto repercutirá en los símbolos, esos *ombligos del sueño* donde se anudaban diversas ideas realizadas colectivamente como intentos naturales para reconciliar y fusionar los opuestos. Estamos ante una superación de la experiencia inmediata, unos reflejos que irán más allá de la realidad objetiva, revelando unas respuestas ante la inquietud. Serán creencias en lugares, tiempos y unos ritmos vitales concretos, que aparecerán para solventar las necesidades de los súbditos, y del propio rey, de la Monarquía Católica. Serán unos garantes de estabilidad terrena y afectiva.

Conocer la repercusión de las reliquias en el siglo XVI es fundamental para poder comprender la mentalidad de Felipe II y aún más, para poder advertir cómo toda una Corona era asentada y sostenida sobre ese “Gran Relicario”. Para poder entender el amparo dado a este lugar como *propaganda fide*, lugar de protección y defensa, residencia del *Rex et Sacerdos*, debe profundizarse en el papel que desarrollan estos objetos. Tratar la expresión simbólica de este nuevo *Templum Salomonis*, un lugar de culto pero a su vez un centro activo, es el objetivo de este ensayo. Observar cómo esas piezas pasaron de ser protectoras ante las inseguridades colectivas, a respuestas legitimadoras individuales gracias a las concepciones comunes.

De la muerte a la vida: el culto a las reliquias como nexo entre mundos, una respuesta colectiva a diversos periodos de incertidumbre. Una religiosidad natural fundamentada en ritos corporales terminará convirtiéndose en dogma. De este modo, la devoción a las reliquias es algo fundamental para conocer las turbaciones de estas sociedades. Según sus protectores serán sus dilemas. Mediante rogativas o triduos, novenas o peregrinaciones, quenarios o penitencias; con diversos actos de piedad, poco a poco fueron poniendo en las reliquias sus tesoros *ubi enim est thesaurus tuus, ibierit et cortuum*², por lo que con ellos se abren otras perspectivas de nuestra psicología.

2. Significado y simbología

A continuación comenzaremos destacando alguna definición de “reliquia” para poder avanzar en el estudio que nos ocupa. Por reliquia se entiende, en términos generales, un residuo que queda de un todo, como la “parte del cuerpo de un santo/ aquello que, por haber tocado ese cuerpo, es digno de veneración”³. Desde la visión teológica se repite esta misma definición, prácticamente sin modificación alguna⁴. Estamos ante unos restos que recuerdan a un personaje y lo vivifica.

Etimológicamente encontramos su raíz latina, *reliquiae*, que significa restos humanos. En sus orígenes no señalaba exclusivamente un hecho sagrado, sino que hacía referencia a un todo, que lentamente ha ido evolucionando adquiriendo un significado místico. De esta manera, en la actualidad su uso está ligado al fenómeno religioso pasando a significar “lo que deja una persona santa de su muerte: cuerpo, instrumentos de suplicio si se trata de mártires, objetos que les pertenecieron y a los que se dirige la veneración de los fieles”⁵. Observamos claramente, gracias a estas definiciones, la relación guardada por estos objetos materiales con lo inmaterial. Mediante el contacto con estos elementos, las personas serán alzadas por la gracia divina a un mundo superior y así por la comunicación a través de las reliquias, podrían llegar a rozar lo sobrenatural.

Este fenómeno no es algo exclusivo del Cristianismo, sino que lo encontramos con mucha anterioridad en otras culturas; seseras utilizadas como copas en yacimientos paleolíticos, la veneración en Abydos del cráneo de Osiris, res-

² Math 6, 21.

³ Diccionario de la Lengua Española (1992, T.II, p. 1763).

⁴ Véase RAHNER (1976, T.VI, p.2).

⁵ DE LA BROSSE (1974, pp. 641-642).

tos del huevo cósmico encontrados en Hermópolis. Del mismo modo, en numerosos lugares se guardan objetos relacionados con Buda, también en el Jainismo e incluso del Islam. Claramente, todas las sociedades tienen la necesidad primaria de mantenerse en contacto con sus ancestros. Posiblemente desde la misma concepción que da san Agustín, donde los ritos fúnebres están orientados hacia las necesidades de los vivos más que de los muertos. En numerosas culturas indígenas de la actualidad, “los muertos sostienen un espejo frente a los vivos y pueden ser empleados para la sátira social o política, en esa modalidad de realismo mágico”⁶, las reliquias serán también de alguna manera esta crítica social; representarán siempre una serie de virtudes no cumplidas por quienes las poseían.

Estos objetos se dividen en tres categorías dependiendo de su importancia. Los de primer grado son aquellos pertenecientes directamente al cuerpo de un santo que a su vez, se clasifican dependiendo de su tamaño en insignes, notables o mínimos. Seguidamente las reliquias de segundo grado, formadas por objetos utilizados por el santo durante su vida o aquellos con los que recibió el martirio. Finalmente las de tercer grado, llamadas brandeas, compuestas por telas pasadas bien por el cuerpo del santo o bien por su tumba. Estos tres grados claramente diferenciados eran de suma importancia. Recordemos que al solicitarse a Gregorio Magno la cabeza de san Pablo para la dedicación de un templo levantado en Constantinopla, él explica que sólo está permitido proporcionar reliquias de tercer grado⁷. A pesar de esto otros autores no dan importancia a las brandeas⁸.

Con respecto a los orígenes de estos objetos, el héroe griego merece una mención especial por el vínculo que posee, según algunos historiadores, con la aparición de los mártires. Al héroe se le definía como tal por su singular manera de morir, casi nunca de forma natural, sino que solía hacerlo en defensa de su comunidad y sus restos están perfectamente localizados en una tumba que actuará como centro de culto. De este modo el personaje, según Homero y Hesíodo, tenía la facultad de proteger en medio de una batalla a sus ciudades, al igual que dependiendo de cómo habían muerto recibían un don⁹. Por esto, los humanistas entendieron que *se había convertido en san Jorge a Hércules y eran capaces de adorar incluso a su caballo*, dando así lugar a numerosas críticas.

⁶ BARLEY (2012, p. 46).

⁷ Reflejado en las epístolas entre san Gregorio I y la emperatriz Constantina, hija del emperador Tiberio Constantino y esposa del emperador Mauricio.

⁸ GARCÍA (1998, p. 133).

⁹ Véase BLÁZQUEZ (1993, pp. 260-265).

Con respecto a este asunto, los primeros cristianos también se nutrieron del Judaísmo, ya que este culto a las reliquias puede encontrarse en el Antiguo Testamento¹⁰, aunque no aparezca de forma explícita el término reliquia, aparece la narración de cómo los israelitas embalsamaron según rituales egipcios los cuerpos de Jacob y José, llevándolos donde Abraham había elegido sepultura familiar en Hebrón. Serán personas honradas por sus descendientes. Nos encontramos ante una práctica de carácter familiar, pero no privada puesto que era una liturgia afianzada. Con excepciones, como es el caso de Débora, donde se ofrecían sobre su tumba libaciones y mientras se realizaban peticiones.

A pesar de que la legislación levítica parece ir en contra de la veneración de los muertos, un finado resucita al contacto con el profeta Eliseo¹¹. Aparece pues, una capacidad de estos objetos para realizar prodigios que ellos no podían comprender; de tal forma que para los cristianos no podía haber duda de que las auténticas reliquias tenían poderes taumatúrgicos. Por tanto, lo que se criticará será la gran proliferación de reliquias dudosas, recordándoles el *asno de Cumas vestido con la piel del león*.

Si continuamos con la exégesis, en el Nuevo Testamento encontramos la curación de una mujer con flujos de sangre tras tocar el vestido de Cristo, sanaciones de enfermos gracias a la sombra de Pedro o la realización de milagros por parte de Pablo de Tarso utilizando brandeas. Aparece también la necesidad de otorgar sepultura a los cuerpos como en el caso de san Juan Bautista o san Esteban. Fuera de los textos neo testamentarios, localizamos el martirio de san Ignacio en el año 110, tras el cual, se llevaron parte de sus restos a Antioquía en un cofre, conservándolo como un importante tesoro¹². Por consiguiente, esta conservación de los restos mortales era necesaria para que el día del juicio pudiesen resucitar. Por este hecho, sobre todo en Occidente, estaría prohibido fragmentar los cuerpos de los santos, de ahí la suma importancia de las brandeas. Es una circunstancia latente en la *psique* colectiva cuando, a mediados del siglo II, aparezcan mártires de forma masiva. Debían ser conservados los restos fuese cual fuese la manera en la que se había ejecutado su muerte, para que, de esta forma se asegurase su vuelta a la vida en la Parusía.

El martirio era considerado la forma por la que se llegaba directamente a la santidad. Al morir por Cristo entraban directamente al Paraíso, mientras los demás estaban en espera de la escatología. *Laverunt stolas suas et dealbaverunt*

¹⁰ Gn 50; Éx 13.

¹¹ 2 Re 4, 14-37.

¹² MARTÍN (2010, p.21).

*eas in sanguine Agni*¹³ por lo que estaban a su lado. Sobre sus tumbas se celebrará la Eucaristía, ya que el martirio era asemejado a la muerte de Cristo y su victoria sobre Belcebú, por ello recurrían a estos personajes para aliviar sus temores. Asimismo, desde finales del siglo II, este culto comenzaba a ser admitido oficialmente y a partir del fin de las grandes persecuciones y con la *Pax Constantiniana* no dejará de crecer y consolidarse. Es el tiempo de las iglesias-martyria, de una gran devoción en los lugares donde habían recibido sepultura dando como resultado la traslación de los cuerpos de los mártires. La primera atestiguada fue en el 345 como consecuencia de la invasión de los bárbaros.

Serán acontecimientos de una *religio illicita* que concibe la reliquia como una *memoria passionis* y que irá evolucionando hasta convertirse en un objeto atrayente de la benevolencia divina. Las misiones entre los germanos las impulsarán; en lugares donde no se habían dado mártires se pedían que se los cediesen ya que necesitaban tener contacto palpable con lo divino. De esta forma el culto de las reliquias aumentaba y empezaban a trasladarse a los palacios imperiales, desplazándose en el 326 a Jerusalén santa Elena en busca de restos sagrados apareciendo estos episodios en la *Legenda aurea*, presentes, por tanto, en el imaginario colectivo. Estamos ante unos materiales empleados hábilmente en el Medioevo para fortalecer la ortodoxia y que terminarán siendo elementos de disensión, respaldando necesidades y ambiciones.

La Ley de Teodosio prohibirá el comercio con las reliquias pues los abusos acaecidos comenzaban a ser importantes. En el siglo IV la devoción por las reliquias era fundamental (mientras que en Bizancio comenzaba a dársele paso a los iconos), encontramos como san Jerónimo, san Gregorio y san Agustín, tratarán en sus principales obras a los cuerpos de los santos como templos del Espíritu Santo y por eso les otorgaban veneración. Desde el *Liber Pontificalis* del papa Félix I se confirmará la necesidad de realizar el sacrificio eucarístico sobre un cuerpo martirial siendo en el III Concilio de Braga establecidas las normas definitivas para poder llevar a cabo la consagración.

Igualmente el culto a las reliquias fundamentado en las persecuciones de los mártires, apoyado por la exhortación de los Padres de la Iglesia y sobre todo en la devoción popular, reforzaba el *Christus domini* y cómo no, a quienes las poseían. Poco a poco la institución eclesiástica se convirtió en *corpus mysticum* por su contacto con estos tesoros sacros y utilizarían estas piezas para garantizar la *dignitas ecclesiae*. El cuerpo político del Estado también entrará en este

¹³ Ap 7, 13.

juego convirtiéndose, gracias al respaldo de las reliquias, en *rex imago Dei*, uniéndose dos naturalezas: *Christus rex* y *Christus sacerdos*. Un importante simbolismo rodeará a estos elementos, necesarios para el mantenimiento y cohesión de la población y posteriormente de los nacientes estados modernos.

No estamos aplicando el sentido y significado de las reliquias desde una visión crítica, sino desde un planteamiento contextual, intentando entrar en la *psique* colectiva que los señalaba como garantes terrenales de la benevolencia divina. A pesar de esto, decir que las auténticas existentes sobre estos objetos fueron siempre muy cuestionadas; Felipe II mandará que toda reliquia recibida en El Escorial debía estar bien respaldada al igual que las encontradas en los templos¹⁴, la sesión XXV del Concilio de Trento hablaba también en estos términos¹⁵. Nuestro objetivo no es tratar la veracidad de estos objetos sino el simbolismo que contienen, por lo que esta pluma no redactará esas obviedades, intentando profundizar en la utilización de la memoria a través de estas huellas de la divinidad como estabilizadores de las necesidades, tanto personales como comunitarias, siendo garantes de toda legitimación político-ideológica.

3. Reliquias y poder

Tras ser descrita la reliquia como un elemento tangible que tanea lo supranatural, es el momento de aterrizar en el contexto de la Península Ibérica. No podemos dejar de lado que el Código de Teodosio prohibía cualquier comercialización con los cuerpos de los santos, aunque no hacía referencia alguna respecto a las brandeas. Otra laguna importante era la salvedad dada con relación de las traslaciones de cuerpos a lugares originales o de natalicio del santo o por posibles sacrilegios, todo un campo verdaderamente fértil.

En Hispania, de manera general, había gran carencia de estas piezas debido a los largos años de ocupación musulmana. Al territorio peninsular llegarán los restos de los importantes repartos realizados en Europa en los años anteriores. Los traslados de reliquias asistirán autorizados por acontecimientos milagrosos necesarios para el desarrollo del Cristianismo en el contexto de lucha contra el Islam, empezando a ser necesarias como piezas fundamentales para la expansión y consolidación del Cristianismo. Una religión que se estaba convirtiendo esencial para todo el pueblo “*quelcom més que el credo i la conducta que*

¹⁴ WILLIAM (1991, p. 170).

¹⁵ *Cfr.* Anexo 1.

l'Església dictava; també eren una sèrie d'actituds i pràctiques heretades que es referien al món invisible i visible i que estaven arrelades a la cultura"¹⁶.

El siglo IX será el momento en el que, en este territorio, se dé un interés especial por las reliquias. En el año 820 descubrirán los pretendidos restos del apóstol Santiago, llegarán las reliquias de san Isidoro a León y como consecuencia de la invasión de Cosroes en Tierra Santa, se trae el Arca a la Cámara Santa; al igual que en Roma aparecerá el cuerpo de santa Cecilia, por lo que no estamos ante acontecimientos extraordinarios. Más tarde, a consecuencia de la IV Cruzada, se intensificará el traslado y consecuente comercio de reliquias por todo el Mediterráneo y por ende en el territorio peninsular. Serán los monarcas los principales mecenas de las traslaciones de reliquias desde países lejanos. Entendían estos objetos como uno de los pilares de los mitos del Estado y gracias a ellos podían hacer que la *Corona non moritur*.

Se fueron llenando en estas épocas las lipsanotecas de las distintas iglesias pero sobre todo los tesoros reales. El monarca, y esto posteriormente Felipe II lo dominará completamente, se envolvía gracias a las reliquias de la sacralidad necesaria y de símbolos de legitimación. Empezaron a producirse híbridos, el *regnum* empezó a tener un toque clerical¹⁷, insertándose en las coronas símbolos trascendentes¹⁸. Están ideando los *corpus mysticum* de los reinos, las reliquias dejaron de tener mero valor devocional para recibir un importante simbolismo de ensalzamiento, llegando al punto de que en el salón del Trono de Felipe II el monarca se convertirá en *Christo mimetes*.

Se utilizaban las reliquias, por parte de las monarquías, para presentarse como representantes del poder divino ante el pueblo, justificándose así sus actos y su superioridad. Además de esto, los intereses económicos otorgados por los peregrinos eran a tener en cuenta en estas *inventio*. Eran un signo de confianza de las poblaciones ante la divinidad acompañado de un fuerte trasfondo político, la Reconquista debía seguir adelante y estas *revelatio* favorecían indudablemente este acontecimiento.

El descubrimiento de la tumba-relicario de Santiago suponía un importante avance contra las herejías e intentos de sometimiento de los cristianos del sur, en dominio musulmán, frente al norte. Estamos en el contexto del

¹⁶ ALBEROLA (2009, p. 342).

¹⁷ KANTOROWICZ (2012, p. 209).

¹⁸ En Francia encontramos una espina de la Corona de la Pasión y en Hungría las reliquias de san Esteban.

Apologeticum adversus Elipandum y de *O Dei Verbum Patris ore proditum*. La tumba del apóstol servía para mantener un lazo entre la Cristiandad Europea y el norte peninsular. Encontramos, en estos momentos, un paralelismo entre Tierra Santa e Hispania. Ésta se convertirá en protagonista de las primeras victorias contra los infieles, el principal adalid de las tropas cristianas, será Santiago Matamoros¹⁹, identificándose en el culto tributado al Cid en San Pedro de Cardeña desde el siglo XIII hasta su intento de canonización en el siglo XVI²⁰.

En el capítulo VIII del *Liber Sancti Iacobi*, Picaud señala las reliquias existentes en el Camino, indicando su itinerario, destacándose sin duda alguna las de la Cámara Santa de la Catedral de Oviedo, representación del pacto entre Dios y la monarquía elegida, la hispana²¹. Destacar también la devoción del Santo Cáliz en la Corona de Aragón, no pueden quedar atrás tampoco las reliquias de Nuestra Señora en el Real Monasterio de Guadalupe o el cinturón de la Virgen conservado en Montserrat.

El caso del Arca Santa es peculiar, puesto que, aunque llegó en el siglo IX, no aparecen referencias documentales de una veneración a este relicario hasta los años finales del siglo XI. El relicario ovetense tiene un importante papel propagandístico para los monarcas asturianos, recibiendo numerosos beneficios políticos; encontramos que no es una reliquia de consagración, o un cuerpo u objeto de un santo, sino que aparece un conjunto arquitectónico independiente, un *thesaurus*²². Claro antecedente sin duda alguna, del relicario filipino. Verán a Oviedo como la *Nueva Jerusalén* y por el contacto entre las reliquias y los monarcas, desde Pelayo, adquirirán valor los cuerpos reales. Aparecen vínculos entre la monarquía y lo divino en estos espacios, serán las reliquias unión entre el hombre de Estado y el hombre de religión.

Estamos ante garantes del poder. El Concilio III de Braga señalaba que para la transubstanciación se necesitaban reliquias. El Concilio de Nicea había impuesto que todas las Iglesias para ser consagradas debían poseer algún cuerpo sacralizado. Gracias a esto la monarquía irá creando su propia capilla, destacándose la *Sainte Chapelle*, para albergar estas piezas sacras, viéndose frustrada

¹⁹ GARCÍA (2000, p. 23).

²⁰ ALONSO (2007, p. 28).

²¹ TAUSIET (2013, p. 173).

²² Sobre su composición encontramos diversos inventarios: el del momento de la apertura, la inscripción que aparece en el mismo Arca, el del *Liber Testamentorum* y el de la Crónica Silense.

esta construcción en la Corona de Aragón por la donación a la catedral de Valencia²³.

Toda reliquia será por tanto un símbolo del poder. Las reliquias de san Jorge, santa Tecla, santa Bárbara, son un ejemplo de unión entre el trono y el altar en la Corona de Aragón; san Idelfonso, san Julián, santa Leocadia, santos Justo y Pastor o el Ochavo, la necesidad episcopal de mostrar supremacía. Un recuerdo en torno al pasado que con las reliquias enlaza la historia con el mito, sustituyéndose todo elemento crítico en la construcción del pretérito, manipulándolo consciente o inconscientemente para realizar una nueva presentación del ayer. Necesitaban que lo acontecido no pasase, requerían unirse con unos momentos ya embellecidos. Gracias a estos objetos sacros se llegaba a dar fundamento a la historia idealizada.

Todos los lugares en donde se iban rechazando a los árabes durante la reconquista surgían monasterios, por lo que se instalaban reliquias, para asegurar dichos territorios. Ejemplo de esto son los monasterios benedictinos de san Isidoro de León y san Juan de la Peña, los cistercienses de Poblet y Las Huelgas, el franciscano de San Juan de los Reyes o el de los jerónimos de Nuestra Señora de Guadalupe. Este último será muy importante no solo por ser el santuario mariano por excelencia del siglo XVI hispano junto a Montserrat, sino que la orden será la elegida por Felipe II para su lipsanoteca a pesar de recomendársele la Compañía²⁴ por ser una orden combativa de la contrarreforma católica²⁵.

Estamos ante la respuesta a la necesidad de una religión más concreta, de rigurosa observancia, deseosa de garantías tangibles, de intercesores cercanos y fácilmente accesibles, impulsados notablemente por el IV Concilio de Letrán; llegándose al momento en el que los reyes peninsulares tuvieron más reliquias que la propia Iglesia. Relicarios realizados con sofisticadas técnicas de orfebrería, rematados con piedras preciosas, utilizados como garantías para la

²³ BAYDAL (2010, p. 155).

²⁴ OSTEN (1984, p. 51).

²⁵ Por contrarreforma solo suele entenderse la realizada por la Iglesia Católica a partir del Concilio de Trento, pero no puede olvidarse que todas las corrientes cristianas del siglo XVI que empezaban a recibir influencias y renovaciones de corte humanista, pasaron posteriormente por procesos contrarreformistas. Sirva a modo de ejemplo cómo la ortodoxia luterana tras un período de pugnas internas se definirá en la Fórmula de la Concordia, 1577; el resto de iglesias protestantes aceptaron de forma general los decretos sinodales de Dordrecht, 1619; la Iglesia de Inglaterra promulgará en la persona de la reina Isabel treinta y nueve artículos en el año 1563.

recepción de préstamos²⁶. El lujo se ponía al servicio del culto divino, no era mero proselitismo. Desde el siglo VIII las sedes o monasterios con importantes conjuntos relicarios se convertían poco a poco en consolidados centros de peregrinación, recibiendo privilegios especiales. Recibían en estos lugares importantes cantidades económicas procedentes de esos periplos, de testamentos, del deseo de enterrarse junto a los cuerpos de los santos o incluso por la venta de reliquias aunque existía un rechazo a reconocer que estos actos eran realizados por parte del clero²⁷. La acumulación de estos objetos tenía una clara dimensión pública notándose cuando Martín, “el humano”, logrará celebrar una festividad de los vestigios que poseía la Corona en el palacio real de Barcelona, en la fecha de la *Passio imaginio*, otorgándose indulgencias a todo el que las venerase.

Esta fiesta es un claro antecedente a la realizada en El Escorial el 5 de noviembre. Pero no es algo nuevo, en Oriente aparece una festividad común de los mártires en la Siria del siglo IV, pasando rápidamente a las Iglesias Bizantinas. Los primeros la celebraban en la Octava Pascual, mientras que los segundos el domingo tras Pentecostés. Esta última fiesta llegó incluso a celebrarse en Roma aunque no tuvo continuidad en ese día²⁸, pasándose tras Gregorio IV y la institucionalización de la fiesta de Todos los Santos, al aniversario de la dedicación del Panteón de Roma, aunque cada diócesis podía escoger otra fecha, siendo elegida en el siglo XVI por la Monarquía Católica para todo su territorio la ya señalada con anterioridad. Posteriormente Paulo V dará privilegios para la realización de esta celebración en el Real Monasterio el domingo tras la fiesta de san Jerónimo.

Estos fastos al igual que las propias reliquias actuaban como factor de identidad, aunque “siempre y en todas sus etapas, se opuso a la cultura oficial de las clases dominantes, elaborando su punto de vista personal sobre el mundo y las formas particulares de su reflejo”²⁹. Un poder religioso ganado por la Monarquía Hispana obteniendo un plano nacional, una serie de procesos que irán evolucionando, hasta llegar a El Escorial que después de Aquisgrán, será el símbolo más absoluto de un rey deificado³⁰; ciertos símbolos mitificados que construían al menos un pre-nacionalismo.

²⁶ BAYDAL (2010, p. 156).

²⁷ GARCÍA (1998, véase nota al pie 56 p. 132-133).

²⁸ FRANQUESA (1959, p. 305).

²⁹ BAJTIN (1971, p. 429).

³⁰ OSTEN (1984, p. 112).

Esta relación entre lo espiritual y lo temporal en torno a las reliquias, no se dará sólo en la realeza, sino que también apareció en el Colegio Apostólico. La Iglesia era la custodia de estos bienes tan preciados y por tanto recibía un importante prestigio gracias a ellos. Eran utilizados para ir afirmándose en la casi intuitiva ideología monárquica absolutista que convertiría estas tierras en un principado en torno a la doctrina de la *plenitudo potestatis*³¹. Conflictos entre la monarquía, el episcopado e incluso el monacato por poseer estos prestigiosos vestigios empezaban a ser constantes, todos deseaban ostentar objetos legitimadores. El culto a las reliquias se iba extendiendo con el consentimiento de la jerarquía social, favoreciéndose los robos de reliquias *inter christianos* quedando respaldados por lo divino.

En ambos casos encontramos la utilización del poder espiritual, representado por el contacto con estos preciados vestigios, al servicio de los fines del poder temporal. Nicolás V tendió a enfatizar la importancia del momento religioso por encima del plano político pero esto no significa que ambos no tuviesen repercusiones. Es claramente observable cuando el Primado de España pone todo su empeño por conseguir al menos el dedo de san Idelfonso o cuando con anterioridad, Cisneros había intentado lo mismo con las reliquias de los santos Justo y Pastor.

Estos muertos no están realmente tan muertos, puesto que, haciéndoles actuar se fomenta la verificación de lo que estaba aconteciendo por parte de la divinidad. Santiago del Monasterio de Las Huelgas, utilizado en las ceremonias que se armaban caballeros a los reyes, será quien da el espaldarazo y no otro caballero al monarca³². Se había conseguido que lo inerte tomase partido, estamos ante un triunfo de lo inmaterial a través de lo material.

Toda reliquia por muy ínfima que sea, representa un todo gracias a su simbología y gracias a esto la Corona por su sentido metafórico personifica a todo el *corpus politicum*³³. Una única corona, un único rey con cuerpo político. Podían encontrarse disparidad de cuerpos naturales pero por el imaginario estaban unidos. Las reliquias en la península, al igual que en el resto de la cristiandad, eran *instrumentum dignitatis*, utilizadas por el poder para garantizar de alguna manera su *personae gemitae*, humana por naturaleza y divina por gracia legitimando así el poder.

³¹ PRODI (2010, p. 19).

³² Esto no solo será utilizado por Alfonso X en 1254 sino que también aparece con Eduardo de Inglaterra en 1356 y con Juan I en 1379.

³³ KANTOROWICZ (2012, p. 315).

4. Gran Relicario

Una clara representación de la melancolía colectiva existente en este período y de la crisis de los ideales renacentistas a causa de las crispaciones de las reformas humanísticas del cristianismo, será la construcción del Real Monasterio de El Escorial, un centro activo y una aspiración simbólica, tanto de Felipe II así como de la memoria colectiva. Nos encontramos con un edificio hermitico, marcado fuertemente por los criterios astrológicos y cuyas ideas principales fueron las nacidas de las normas tridentinas³⁴, en las que observamos claramente el deseo, por parte de los Padres Conciliares, de que el pueblo se acogiese ante sus necesidades a la protección de los santos y más concretamente a las reliquias. El Escorial reflejará un lugar entendido como “centro de la Contrarreforma, como símbolo del absolutismo terrenal y religioso, como fuente de todas las ciencias o como nuevo Templo Salomónico”³⁵, en torno a este gran relicario se aunarán todos los avances y renovaciones del momento, por lo que no podrá ser comprendido sin los acontecimientos a los que asiste Europa en las primeras décadas del siglo XVI.

Se producirá un intento de introducción de raciocinio en el comportamiento de los fieles atacándose excesos, de forma sorprendente las reliquias que habían sido claramente uno de los incitadores a la heterodoxia se transformarán en el “Gran Relicario” en una verdadera respuesta ante la muerte óptica mantenida por la ortodoxia. Habían sido criticadas por los *Artículos de Schmalcalda* llegándose a decir que “la invocación de los santos es otro de los abusos del anticristo”³⁶ y ahora, este recinto se convertirá en combinación de estos fenómenos reformistas.

Notoriamente en el monasterio de El Escorial se aunaban ambas enseñanzas. Respaldados por el rey se fueron realizando Concilios Provinciales durante y tras el tridentino. Se encontraban la restauración de los descalzos extremeños y de San Pedro de Alcántara, los ejercicios espirituales de san Ignacio de Loyola, la llama de san Juan de la Cruz o las moradas teresianas, la escuela de Salamanca, las biblias Políglotas Complutense y de Amberes, la oración por la unidad de la Iglesia de Felipe II³⁷ o la espiritualidad ecuménica de Arias

³⁴ Cfr. Anexo 1.

³⁵ OSTEN (1984, p. 11).

³⁶ EGIDO (1977, p. 340).

³⁷ Sirva como ejemplo las peticiones realizadas por Felipe II al Cabildo salmantino, destacándose la petición de plegarias por la unión de la Iglesia y los frutos de Trento del año 1562. TELLECHEA (1998, p. 43-45).

Montano. La reforma emanada del Concilio y apoyada por el monarca se alargaría con una serie de cambios iniciados alrededor de 1380, quedando estas reformas unidas en El Escorial y aceptadas en 1567 mediante el breve *Superioribus mensibus* de Pío V.

Estamos ante los inicios de la denominada contrarreforma, que en España no será una pura contraofensiva sino la culminación de una tarea emprendida con anterioridad³⁸. Claramente la idea de renovación estaba presente en el propio monarca, convirtiéndose en tarea de gobierno y apoyo mutuo entre nobles y corona. La élite, o mejor dicho, la mentalidad de la élite estará reflejada en este “Gran Relicario”, que será a la vez una perfecta obra de arte, casa de oración, sepulcro de reyes, biblioteca y centro de estudios. Estamos ante la representación del intento de unión de la Iglesia rasgada por el protestantismo, *schismatis, dissidiis, haeresibus erat Christiani nominis divulsa jam penè, et lacerata unitas*³⁹. En torno a las reliquias, Felipe II culminará una reforma que irá más allá de la transformación propuesta por Trento⁴⁰, e incluso del intento de unificación de las nuevas corrientes con la tradición.

Humanismo y reliquias se encontraban de la mano. La palabra viva y estos restos muertos ya no estarían separados como en las reformas humanísticas; se había logrado aunar en un mismo espacio las traducciones Políglotas y esta acrópolis político-religiosa. El monasterio tenía derecho exclusivo de imprimir los textos litúrgicos creados según las ordenanzas tridentinas y distribuirlos por Castilla, Aragón y los territorios de ultramar. De este modo, la transfiguración de estos materiales mantendría unidas las diversas partes del Reino.

Entre las reliquias encontradas aparecen los titulares a los que el pueblo le rendía culto⁴¹ y a su vez unificará los ritos tras las discusiones a consecuencia de la edición *Medicea* entre Felipe II y Gregorio XIII. Además, los rituales de corte pseudopagano mediante los que se intentaba lograr el respaldo de los santos en momentos de dificultad, siendo ejemplos claros las inmersiones de reliquias en el agua para pedir la lluvia, quedaban en esta *Civitas Dei* remplazadas por las disposiciones de Trento.

³⁸ CAMPOS (1998, p. 415).

³⁹ Bula convocatoria del Concilio de Trento.

⁴⁰ Ni los obispos españoles ni tampoco Felipe II quedaron contentos con la reforma tridentina puesto que las tres últimas sesiones no habían tratado los temas de la manera que esperaban puesto que deseaban poder finalizar rápidamente el Concilio.

⁴¹ *Cfr.* Anexo 2.

La estatua de coral del siglo XVI realizada por Francesco Alfieri di Trapani cobra completamente, en este entorno, significado. San Lorenzo está aplastando la herejía, pero no solo la de los primeros tiempos del cristianismo, sino también la acaecida en el siglo XVI. Irá contra el Turco, pero además se enfrentará también contra quienes habían roto la paz del pueblo cristiano y la unidad de la religión. Este templo se revestirá de simbolismo para fortalecer la fe y “para proteger su fundación, el rey mandó empotrar o fundir reliquias en las torres del edificio y en las bolas que las coronaban”⁴², se había convertido toda la fábrica en una lipsanoteca, la gracia divina se derramaba por todo el edificio.

Hasta el siglo XVI parece que la gran mayoría de las colecciones de reliquias se encontraban en monasterios, colegiatas, catedrales o alguna institución en contacto con Roma o Tierra Santa. Pero el papel asumido por la Monarquía Católica como potencia hegemónica europea, el deseo pontificio de emplear a la Compañía como verdadera milicia espiritual por toda Europa, el aumento de las visitas del clero hispano a los territorios pontificios e incluso las propias contrarreformas protestantes, favorecieron la llegada de reliquias a cualquier individuo e incluso el aumento de éstas en este relicario⁴³. Un primer envío de reliquias para el monasterio escorialense, acontecerá en 1568 favoreciéndose la egregia condición de *Kunstammer*⁴⁴. Al mismo tiempo se estaba fortaleciendo la *Nueva Muralla de Jerusalén* y por ende la legitimación como nueva monarquía elegida. En el Patio de los Reyes se encuentran esculturas de los seis reyes de Judea al igual que en la fachada de la Basílica, la monarquía del antiguo pueblo elegido se representaba como antecesores de esta nueva dinastía señalada.

Muchas de las reliquias traídas por Felipe II fueron a parar a numerosas poblaciones, todas ellas con sus certificados de autenticidad cumpliéndose los preceptos conciliares y los del propio monarca⁴⁵. Pero estas reliquias no suscitarán en las comunidades la misma devoción, a diferencia de en el Real Monasterio, que se otorgaba al resto de las reliquias o a las imágenes encontradas con anterioridad en esos lugares⁴⁶. Así se demuestra la clara diferencia que había entre la élite y el pueblo llano en lo que refiere al culto a estas piezas. Mientras que para unos servían de robustecimiento de poderes *coronando las aves del imperio*, para otros no servían en la mayoría de los casos como garantes concre-

⁴² OSTEN (1984, p. 42).

⁴³ *Cfr.* Anexo 2.

⁴⁴ Véase GONZÁLEZ (2001, pp. 445-465).

⁴⁵ Véase ALONSO (1999).

⁴⁶ *Cfr.* Anexo 2.

tos para unas necesidades particulares. Entre tantas inseguridades, rodeados de desconcierto, en ambos casos este culto servía de concordia frente a las perpetuas agonías de las inseguridades humanas; una religiosidad colectiva favoreciendo los valores de una Iglesia militante, junto con el triunfo de una piedad postignaciana iniciándose la conquista de la renovación⁴⁷. En ambos casos estaban ante un desengaño, el hombre ya no era el héroe prometido en el Renacimiento, sino que era un mero tránsito efímero en un mundo lleno de inseguridades.

En El Escorial se personificará también otra característica propia del territorio hispano, a principios de 1594 Felipe II recibe la Sagrada Forma y poco después la mandará al Real Monasterio. Este hecho fue de gran importancia, porque hasta la construcción del actual relicario en el año 1684, estuvo depositada con el resto de reliquias en el relicario de la Anunciación. La Sagrada Forma, y por ende, todo don eucarístico será tratado como reliquia. Se remarcará la verdadera naturaleza de Cristo en esas especies mediante la transubstanciación. Esto quedará latente en la entrada a la Catedral toledana de las reliquias de los patrones de la ciudad, mismo cortejo, arte efímero y simbología que en la procesión del día de *Corpus Christi*. Se estaba empezando a fundamentar lo que el imaginario colectivo realizaba con anterioridad; entendían que *ac simpliciter profitetur, in almo sanctae Eucharistiae Sacramento, post panis, et vini consecrationem, Dominum nostrum Jesum Christum, verum Deum, atque hominem, vere, realiter, ac substantialiter sub specie illarum rerum sensibilibum continet*⁴⁸.

Que se depositara la Sagrada Forma en este relicario tampoco era cosa casual. Recordemos que consideraban el tabernáculo del altar mayor como símbolo de María, remarcado por el orden corintio, donde se insertaría un pequeño sagrario dórico, símbolo de Cristo. En el relicario de la Anunciación se hacía nuevamente presente esta simbología, no solo solucionaba la puesta de la Sagrada Forma en un lugar decente, hasta que le llegasen los documentos concluyentes que atestiguaran el milagro sino que, además reforzaba el papel de la Virgen como portadora de la divinidad en sus entrañas. Era una solución múltiple, María era tratada como *nueva Arca de la Alianza*, se afianzaba la presencia real y substancial de Cristo en las especies, mientras que los restos de los santos quedaban revestidos definitivamente de divinidad.

⁴⁷ PO-CHIA (2010, p. 102).

⁴⁸ Concilio de Trento, sesión XIII, capítulo I.

Con el primer emplazamiento de la Sagrada Forma se afirmaban las normas tridentinas, dejándose bien clara la tradición frente a los movimientos cismáticos. Era una verdadera justificación de la devoción a las reliquias, el monarca acreditaba sus actos mediante una serie de teorías pragmáticas, respondiendo principalmente a sus anhelos. Con esta construcción se daba salida a la necesidad de legitimación, se fortalecía una dinastía y una religión mientras que el temor particular quedaba aplacado.

En El Escorial es ensalzada una y otra vez la inmortalización de su fundador, de su dinastía, pero también de sus creencias. En este monumento se presentaba la idea de Dios y como consecuencia las variaciones que permitía la práctica católica. Una *gnosis* que representará el arquetipo de la renovación, de un hombre de fe que utilizó a la religión como razón de Estado; una legitimidad que será criticada por ilustrados y jansenizantes y no podría ser entendida por sí misma, sino conjuntamente con los hombres que las crean, las usan y las disfrutan como solución ante sus perplejidades. En definitiva, frente al desapego de lo externo propio de la religiosidad paulina y agustiniana de los humanistas, en el templo escurialense se producirá una reafirmación y acentuación del uso de los sentidos en las manifestaciones devocionales mediante la ostentación pública de las reliquias en el patio de los Reyes, materializándose el sosiego humano. La precariedad personal quedaba revestida de gloria, una realidad que tomaba la forma del empíreo, una *forma de vengarse de la vida con la fantasmagoría de una vida distinta*.

5. Conclusiones

La intención de este trabajo ha sido aislar uno de los factores, el simbólico, de los numerosos componentes que giraban alrededor de la veneración a las reliquias. Hemos intentado proporcionar unas pinceladas sobre la *ingeniería imaginaria* que, en torno a este afecto fue creándose, para así comprender el mundo como un *locus symbolicum*, que presenta su materia para que la imaginación luche por lograr extraerle un sentido.

Un intento de acercamiento y de comprensión de lo real gracias a lo irreal. Según se abrían los relicarios del Real Monasterio se producía una apertura de lo infinito, una poderosa seducción mediante la ilusión, una ensoñación que amenazaba con desaparecer llevándose un verdadero clima de sentimientos e inseguridades. Hasta que hemos vivido bajo la esfera de la racionalidad técnico-científica, necesitábamos de intervenciones del mundo trascendente, en la inmanencia de este otro mundo. Era necesaria una visión armónica aunque trágica, en constante pugna.

En El Escorial se presentaba una imagen eficaz de un mundo que se deseaba reunificado gracias a la utopía teocrática que personificaría la Monarquía Católica mediante la legitimación dada por este “Gran Relicario”. El soberano encontraba solución a todos los problemas, las reliquias garantizarían su papel, se hacían traer reliquias de diversas partes de Europa para sostener la Monarquía Hispánica y con ella la *imago Dei in terris*. Con el contacto de estos objetos todo era posible, se adentraban en un tiempo sin tiempo, todo lo deseado podía transmutar en veraz.

En torno a las reliquias, diversas capas sociales, cada una con sus penurias y con su propia experiencia, encontraban las respuestas ante el desconcierto humano, serán telas puestas en común formando un mosaico personificado. Todos los grupos sociales, al rendir culto a estos objetos, solventaban sus miedos, cada uno tenía diferentes pesares, desde los comunes por la aflicción natural, hasta las necesidades concretas para poder mantener bajo el yugo todo un Reino, o la verificación de interceder ante la divinidad en unos momentos de pugna por tener una comunicación directa.

Con el humanismo se había cuestionado el poder del saber, era necesario un nuevo discurso que fuese garante de la estabilidad social. Se había cuestionado el paradigma, era necesaria una nueva lectura del mundo, habían roto con lo anterior planteándose un modelo que sus propios creadores veían morir, era el momento de volver la cara a la tradición. Con este culto se daba entrada nuevamente a la divinidad en lo mundano, una melancolía explícita que se dejaba transformar solucionando problemas existenciales.

Una *renovatio* de las figuras que empezaban a ser cuestionadas. Un orden simbólico que facilitaba el encuentro con la realidad, aplazaba la crisis nihilista por unos instantes. Las dudas e inseguridades eran suspendidas en el Gran Relicario; habían entrado en contacto con lo trascendente, estaban legitimados ante sus inseguridades, la fragilidad humana ya no les vencía. Estaban llegando *aires barrocos*, se había afianzado un mundo mental, un verdadero ámbito simbólico en el que el hombre vive. Una *illusio colectiva* que solventaba la obsesiva psicología del pecado, una cultura de padecimiento, y el escrúpulo de conciencia de la vanidad del mundo conduciendo a la seguridad afectiva representada en las reliquias, como apoyo.

Dos mundos quedaban unidos mediante las reliquias: el real y el soñado. Ante la precariedad humana se fueron prometiendo diversas reformas para mejorar sus situaciones; eran intentos de solventar problemas pero creaban otros nuevos. La búsqueda de una tranquilidad que la *psique* no permitía. Siempre en constante anhelo por una utopía que solo sería palpada por este culto.

Anexo 1

Sessio XXV.

Quae est IX et ultima sub Pio IV Pontifice Maximo. Coepta die III absoluta die IV decembris MDLXIII.

De invocatione, veneratione, et reliquiis Sanctorum, et sacris imaginibus.

Mandat sancta Synodus ómnibus Episcopis, et caeteris docendi munus, curamque sustinentibus, ut juxta Catholicae, et Apostolicae Ecclesiae usum, a primaevis Christianae religionis temporibus receptum, sanctorumque Patrum consensionem, et sacrorum conciliorum decreta, in primis de Sanctorum intercessione, invocatione, reliquiarum honore, et legitimo imaginum usu, fideles diligenter instruant, docentes eos, Sanctos, una cum Christo regnantes, orationes suas pro hominibus Deo offerre; bonum, atque utile esse suppliciter eos invocare; et ob beneficia impetranda a Deo per Filium ejus Iesum Christum, Dominum nostrum, qui solus noster Redemptor, et Salvator est, ad eorum orationes, open, auxilium que confugere: illos vero, qui negant Sanctos aeterna felicitate incaelo fruentes, invocandos esse; aut qui asserunt, vel illos pro hominibus non orare; vel eorum, ut pro nobis etiam singulis orent, invocationem esse idolatriam; vel pugnare cum verbo Dei; adversarique honori unius mediatoris Dei, et hominum Iesu Christi; vel stultum esse, in caelo regnantibus voce, vel mente supplicare; impie sentiré.

Sanctorum quoque Martyrum, et aliorum cum Christo viventium sancta corpora, quae viva membra fuerunt Christi, et templum Spiritus Sancti, ab ipso ad aeternam vitam suscitanda, et florificanda, a fidelibus veneranda esse; per quae multa beneficia a Deo hominibus praestantur: ita ut affirmantes, Sanctorum reliquiis venerationem, atque honorem non deberi; vel eas, aliaque sacra monumenta a fidelibus inutiliter honorari; atque eorum opis impetrandae causa sanctorum memorias frustra frequentari; omnino damnandos esse, prout jam pridem eos damnavit, et nunc etiam damnat Ecclesia. Imagines porro Christi, Deiparae virginis, et aliorum Sanctorum, in templis praesertim habendas, et retinendas; eisque debitum honorem, et venerationem impertiendam; non quod credatur inesse aliqua in iis divinitas, vel virtus, propter quam sint colendae; vel quod ab eis sit aliquid petendum; vel quod fiducia in imaginibus sit figenda; veluti olim fiebat a gentibus, quae in idolis spem suam collocabant; sed quoniam honos, qui eis exhibetur, refertur ad prototypa, quae illae repraesentant: ita ut per imagines, quas osculamur, et coram quibus caput aperimus, et procumbimus, Christum adoremus; et Sanctos, quorum illae similitudinem gerunt, veneremur. Id quod conciliorum, praesertim vero secundae Nicaenae synodi, decretis contra imaginum oppugnatores est sancitum.

Illud vero diligenter doceant Episcopi, per historias mysteriorum nostrae redemptionis, picturis, vel aliis similitudinibus expressas, erudiri, et confirmari populum in articulis fidei commemorandis, et assidue recolendis: tum vero ex ómnibus sacris imaginibus magnum fructum percipi, non solum quia admonetur populus beneficiorum, et numerum, quae a Christo sibi collata sunt; sed etiam quia Dei per sanctos miracula, et salutaria exempla oculis fidelium subjiciuntur; ut pro iis Deo gratias agant, ad sanctorumque imitationem vitam, moresque suos componant; excitenturque ad adorandum, ac diligendum Deum, et ad pietatem colendam. Si quis autem his decretis contraria docuerit, aut senserit; anatema sit. In has autem sanctas et salutare observationes si qui abusus irrepserint, eos prorsus aboleri sancta Synodus vehementer cupit; ita tu nullae falsi dogmatis imagines, et rudibus periculosi errores occasionem praebentes, statuuntur. Quod si aliquando historias, et narrationes sacrae Scripturae, cum id indoctae plebi expediet, exprimi, et figurari, quasi corporeis oculis conspici, vel coloribus, aut figuris exprimi possit. Omnis porro superstitio in Sanctorum invocatione, Reliquiarum veneratione, et imaginum sacro usu tollatur; omnis turpis quaestus eliminetur; omnis denique lascivia vitetur; ita ut procaci venustate imagines non pingantur, nec ornentur; et Sanctorum celebratione, ac Reliquiarum visitatione homines ad commessationes, atque ebrietates non abutantur: quasi festi dies in honorem Sanctorum per luxum, ac lasciviam agantur. Postremo tanta circa haec diligentia, et cura ab Episcopis adhibeatur, ut nihil inordinatum, aut praepostere, et tumultuarie accommodatum, nihil prophanum, nihilque inhonestum appareat; cum domun Dei deceat sanctitudo. Haec ut fidelius observentur, statuit sancta Synodus, nemini licere ullo in loco, vel ecclesia, etiam quomodolibet exempta, ullam insolitam ponere, vel ponendam curare imaginem, nisi ab Episcopo approbata fuerit; nulla etiam admittenda esse nova miracula, nec novas Reliquias recipiendas, nisi eodem recognoscente, et aprobante Episcopo. Qui simul atque de iis aliquid compertum habuerit; adhibitis in consilium theologis, et aliis piis viris, ea faciat, quae veritati, et pietati consentanea judicaverit. Quod si aliquis dubius, aut difficilis abusus sit extirpandus; vel omnino aliqua de iis rebus gravior quaestio incidat; Episcopus antequam controversiam dirimat, Metropolitanus, et comprovincialium Episcoporum in concilio provinciali sententiam expectet: ita tamen, ut nihil, inconsulto Sanctissimo Romano Pontifice, novum, aut in Ecclesia hactenus inusitatum decernatur.

El Sacrosanto y Ecueménico Concilio de Trento. Traducido por d. Ignacio López de Ayala. Imprenta real de Madrid. 1835. pp. 474-480.

Anexo 2

Índice Hagiológico⁴⁹.

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
	MR	XVI	Coro	1725		
A						
Aarón	X	X	X	X	--	--
Abdón, mártir	X	X	X	X	Roma y Véneto	6
Abunciano, mártir	X	X	X	-	Roma	--
Abundio, prbo.	X	X	X	-	Roma	--
Abundio, obispo	X	X	X	X	Roma	--
Acacio, mártir	X	X	X	X	Roma y Alemania	--
Acerbo, mártir	-	X	X	-	Venecia	--
Acisclo, mártir	X	X	X	X	Córdoba	9
Acólito	-	-	-	-	Roma	--
Pedro Acotando	-	-	-	-	--	--
Adalberto, ob. y mr.	X	X	X	-	--	--
Adaucto, mártir	X	X	X	X	Roma y Constantinopla	--
Adriano, mártir	X	X	X	X	Véneto	52
Aforea, vr. y mr.	-	-	-	X	--	--
Afra, mártir	X	X	X	X	Venecia y Roma	--
Ágape, vr. Y mr.	X	X	X	X	Roma	--
Agapito, di. Y mr.	X	X	X	X	Padua, Roma y Véneto	--
Agapito, mártir	X	X	X	X	Padua, Roma y Véneto	--
Agatón, abad	X	X	X	-	Venecia	--
Agrícola, mártir	X	X	X	X	Tortona y Nájera	--
Águeda, virgen y mártir	X	X	X	X	Flandes, Hungría. Roma, Saboya, Véneto y Verona	33

⁴⁹ En la primera columna encontramos los nombres de los santos encontrados en la lipsanoteca escurialense, seguidamente, encontramos marcados con signos equis (x) su existencia en el Martirologio Romano, en el inventario del siglo XVI, en la Tabla-listado de santos del antecoro y en los inventarios de 1724/1725. Además, señalaremos a continuación su procedencia y finalmente el número de parroquias españolas que tiene consagradas cada santo.

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Agustín de Hipona	x	x	x	x	Gertrudenberg y Roma	59
Albano, mártir	x	x	x	x	Roma y Venecia	--
Albano, obispo y mártir.	-	x	x	x	Colonia, Corvey, Roma y Venecia	--
Alberto, confesor	x	-	x	x	--	--
Albino, ob. y conf.	x	x	x	x	--	--
Alejandro	x	x	x	x	Venecia	--
Alejandro de Apamea	x	x	x	-	Venecia	--
Alejandro, mártir	x	x	x	-	Venecia y Véneto	--
Alejandro tebano	?	x	x	-	Venecia	--
Alejandro de Verona	-	x	x	-	--	--
Alejandro I, mr.	x	x	x	x	Venecia y Véneto	1
Alejandro, soldado y mártir	x	x	x	x	Venecia y Verona	--
Alejo de Edesa	x	x	x	x	Colonia y Venecia	--
Alejo Gallo	x	x	x	-	--	--
Altón, confesor	x	x	x	-	--	--
Amadeo, religioso	x	-	-	-	--	--
Ambrosio, doctor	x	x	x	x	Belluno, Colonia y Venecia	2
Amiano, mártir	x	-	-	-	Roma	--
Ana, madre de la Virgen	x	x	x	x	Colonia, Concordia, Roma, Magnuncia, Véneto y Worms	159
Anacleto	x	-	-	-	--	--
Anastasia, vr. y mr.	x	x	x	x	Venecia y Roma	1
Anastasio, mártir	x	x	x	x	Roma, Venecia y Véneto	--
Anatalia, vr. y mr.	x	x	x	x	Colonia	--
Andrés, apóstol	x	x	x	x	Aquilea, Belluno, Corvey, Colonia, Flandes, Lieja, Mantua, París, Roma, Venecia, Véneto y Wildbab	--
Andrés, mártir	x	x	x	x	Venecia y Véneto	--

Andrés, obispo	X	X	X	X	Colonia y Venecia	?
Aniano, obispo	X	X	X	X	Colonia y Venecia	---
Aniceto, pp. y mr.	X	X	X	X	Roma y Venecia	---
Annio, obispo	X	X	X	-	Colonia	---
Ansano, mártir	X	-	-	-	Roma	---
Antero, pp. y mr.	X	X	X	-	Roma	---
Antimo, prbo. y mr.	X	-	-	-	Roma	---
Antíoco, obispo	X	X	X	-	---	---
Antipas, prbo. y mr.	X	X	X	X	Venecia	---
Antolín, mártir	X	X	X	X	Venecia	---
Antonino, arzobispo	X	X	X	-	Venecia	
Antonio, abad	X	X	X	X	Colonia, Concordia, Corvey, Gereverodo, Padua, Roma, Venecia, Véneto y Verona	141
Antonio de Padua	X	X	X	X	Concordia y Venecia	110
Apolinar, ob. y mr.	X	X	X	X	Alemania? y Venecia	1
Apolonia, virgen y mártir	X	X	-	X	Arensberg, Colonia, Dieffen, Flandes, Limburgo, Roma y Venecia	2
Aquilas, obispo	X	X	X	-	Venecia	---
Aquileo, mártir	X	X	X	X	Roma y Venecia	---
Aquilino, niño mr.	X	-	-	-	Roma	---
Aquiniano, mártir	-	-	-	-	Roma	---
Arnoldo	-	X	X	X	Tours	---
Arnulfo, ob. y mr.	X	X	X	X	Colonia y Tours	---
Arnulfo, obispo	-	X	X	-	---	---
Arula, vr. y mr.	-	X	X	X	Flandes	---
Asterio, mártir	X	X	X	X	Verona y Véneto	---
Astio, obispo	-	X	X	X	Venecia	---
Atanasio, doctor	X	X	X	X	Venecia	---
Auctor, obispo		X	X	X	Paderborn	---
Aurelia, virgen	-	X	X	X	---	---

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Azarías	-	X	X	X	Concordia y Véneto	---
B						
Babila, vr. y mr.	-	X	X	X	Colonia	---
Baco, mártir	X	X	-	-	---	---
Balbina, vr. y mr.	X	X	X	-	Véneto	---
Baldomero, confesor	X	X	X	-	---	---
Baltasar, rey mago	-	-	-	-	Maguncia	---
Bárbara, vr. y mr.	X	X	X	X	Colonia, Gereverodo, Praga, Roma, Tréveris y Venecia	56
Bárbara (XIMV)	X	X	X	X	Venecia	---
Bárbaro, mártir	?	X	X	X	Roma y Véneto	---
Bartolomé, apóstol	X	X	X	X	Arenberg, Belluno, Colonia, Loch, Mantua, Mollenbeck, Osnabrück, Roma, Valdefuentes, Venecia	352
Básila, vr. y mr.	X	-	-	-	Roma	---
Basilio, obispo	X	X	X	X	Maguncia, Mantua, Roma, Venecia y Véneto	4
Basilio, prbo.	X	X	X	X	Padua	---
Basilia, virgen	X	X	X	-	Roma	25
Basso, ob. y mr.	X	X	X	X	Venecia	---
Bavón confesor	X	X	X	X	Corvey y Venecia	---
Beato, confesor	X	X	X	X	Tréveris	---
Beatriz, agustina	X	X	X	X	Flandes y Venecia	---
Beatriz, vr. y mr.	X	X	X	X	Flandes, Roma y Venecia	1
Beda, el Venerable	X	X	X	-	---	---
Benedicta (XIMV)	-	X	X	X	Colonia	---
Benedicta, virgen	X	X	X	X	Limburgo, Colonia y Roma	---
Benigna, (XIMV)	-	X	X	X	Paderborn	---
Benigno, confesor	?	X	X	X	---	---
Benito, abad	X	X	X	X	Mantua, Venecia, Véneto y Verona	51

Beorto, confesor	X	X	X	X	--	--
Bernabé, apóstol	X	X	X	X	Farmagusta, Roma y Venecia	23
Bernardino	X	X	X	X	Venecia	9
Bernardo, abad	X	X	-	X	Flandes y Venecia	13
Bernardo de Mentón	X	-	-	-	Saboya	--
Bertualdo, obispo	X	X	X	-	Minden	--
Blas, obispo y mártir	X	X	X	X	Colonia, Mollenbeck, Roma, Tréveris, Venecia, Véneto y Verona	52
Bodón	X	X	X	X	--	--
Bonamen, mártir	-	-	-	X	--	--
Bonifacio, papa	X	X	X	X	Corvey, Paderborn y Venecia	2
Bono, prbo. y mr.	-	X	X	X	Venecia	--
Brandano, abad	X	X	X	-	--	--
Bresia, vr. y mr.	-	-	-	-	Roma	--
Bricio, obispo	X	X	X	X	--	--
Brígida, virgen	X	X	X	X	Venecia	3
Bruno	X	-	-	X	Venecia	2
Buenaventura, ob.	X	X	X	-	--	1
Burchardo, obispo	X	X	X	-	--	--
C						
Calixto, pp. y mr.	X	X	X	X	Roma y Venecia	--
Calocero, mártir	X	X	X	-	Roma	--
Canciano, mártir	X	X	X	-	Venecia	--
Cándida, mártir	X	X	X	-	Roma y Venecia	--
Caridad (XIMV)	-	X	X	X	Paderborn	--
Carísima (XIMV)	X	X	X	X	Colonia	--
Carlomagno, confesor	-	X	X	-	--	--
Carlos Borromeo	X	-	X	X	Milán	7
Carlos, confesor	X	X	X	X	Venecia	--
Carpoferta, vr. y mr.	-	X	X	X	--	--
Carpóforo, mártir	X	X	X	X	--	--
Carragia, virgen	-	-	-	-	Colonia	--

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Casiano, mártir	x	x	x	x	Roma y Venecia	1
Cataldo, obispo	x	x	x	x	Roma y Venecia	---
Catalina (XIMV)	-	-	x	x	---	---
Catalina de Alejandría	x	x	x	x	Colonia, Roma, Venecia y Wetzlar	87
Catalina de Siena	x	x	x	x	Flandes, Roma y Venecia	1
Cayo, pp. y mr.	x	-	-	x	Roma	---
Cecilia, virgen y mártir	x	x	x	x	Colonia, Gertrudenberg, Roma, Venecia y Véneto	57
Cecilio, ob. y mr.	x	-	-	-	Granada	3
Ceferino, papa	x	-	-	-	Roma	1
Cipriano, mártir	x	-	x	x	Roma y Venecia	---
Cipriano, obispo de Cartago	x	x	x	x	Concordia, Maguncia, Roma, Venecia y Véneto	73
Ciriaco, diácono y mártir	x	x	x	x	Flandes, Roma, Venecia, Véneto y Verona	1
Ciriaco, papa	x	x	x	-	Venecia	---
Cirino, mártir	x	-	-	-	Roma	---
Clara, virgen	x	x	x	x	Roma	3
Claudio, mártir	x	-	-	-	Roma	7
Clemencia, vr. y mr.	-	-	x	x	Roma	---
Clemente I	x	x	x	x	Colonia, Roma y Venecia	---
Cleofás, mártir	x	x	x	x	Véneto	---
Cleto, pp. y mr.	x	x	x	x	Roma	---
Colma, mártir	-	x	x	-	---	---
Columba, vr. y mr.	x	x	x	x	Flandes y Venecia	62
Columbano	x	-	-	-	---	---
Compagno	-	x	-	x	Véneto	---
Concordia, mártir	-	x	x	-	Venecia	---
Conrado, obispo	x	x	x	x	---	---
Constancia, vr. y mr.	-	x	x	x	Roma	---
Constancia, reina (XIMV)	-	-	x	x	Colonia y Flandes	---

Constancio, confesor	X	X	X	X	Venecia	---
Constancio tebano	?	X	-	X	Colonia	---
Constancio mártir	?	X	X	X	---	---
Constantina, vr. y mr.	X	X	-	X	Roma	---
Constantino, rey	?	X	X	X	Milán y Venecia	---
Constantino (XIMV)	-	X	X	X	Colonia	---
Contesa	-	X	X	-	Venecia	---
Copres, mártir	-	X	X	-	---	---
Córdula (XIMV)	-	X	X	X	Flandes, Geldria y Rheingau	---
Cornelia (XIMV)	-	X	X	X	---	---
Cornelio, pp. y mr.	X	X	X	X	Arensberg, Roma, Venecia y Véneto	22
Cosme, confesor	X	X	X	X	Roma y Venecia	80
Cosme, mártir	X	X	X	X	Arensberg, Roma, Venecia, Véneto y Verona	44
Crescenciano, mr.	X	X	X	X	Roma	---
Circino, obispo	X	X	X	-	Venecia	---
Crisanto, mártir	X	X	X	-	Roma	---
Crisanto, obispo	-	X	X	-	---	---
Crisógono, mártir	X	X	X	X	Venecia	---
Crispín, mártir	X	X	X	X	Roma	---
Crispina, mártir	-	-	X	-	---	---
Crispiniano	X	-	-	-	Roma	---
Cristancia (XIMV)	-	X	X	X	Minden	---
Cristina de Bolsena	X	X	X	X	Colonia, Roma, Venecia y Véneto	---
Cristina (XIMV)	-	X	X	-	---	---
Cristóbal, mártir	X	X	X	X	Colonia, Gereverodo, Venecia, Roma, Véneto, Verona y Wetzlar	251
Cristónico	-	-	-	-	Roma	---
Cromacio, mártir	X	X	X	-	Verona	---
Cunialdo, prbo.	-	X	X	-	---	---
Cutberto, obispo	X	X	X	-	---	---

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
D						
Dafrosa	-	-	-	-	Roma	---
Dalmancio, ob. y mr.	X	X	X	-	---	---
Damián, mártir	X	X	X	X	Arensberg, Venecia, Véneto	46
Damián, obispo	X	X	X	X	Venecia	---
Daniel, dc. y mr.	X	X	X	X	Padua, Venecia y Véneto	---
Daniel, profeta	-	X	X	X	Venecia	---
Daríá, mártir	X	X	X	-	Roma	---
Demetrio, mártir	X	X	X	X	Roma y Venecia	---
Desiderio, mártir	X	-	-	X	Roma	---
Dialina, vr. y mr.	-	X	X	X	Colonia	---
Diego de Alcalá	X	X	X	X	Alcalá de Henares	8
Dignísima (XIMV)	-	X	X	X	Colonia	---
Dimas, ladrón bueno	X	X	-	X	---	---
Diomedes, mártir	X	X	X	X	Roma y Venecia	---
Dionisio Areopagita	X	X	X	X	Colonia, Flandes, Roma y Salzburgo	1
Dionisio, mártir	X	X	X	X	Aquilea, Roma y Saboya	2
Dionisio, pp. y mr.	X	-	-	-	Roma	---
Domicello	-	-	-	-	Roma	---
Domingo de Guzmán	X	X	X	X	Venecia	---
Dominica, vr. y mr.	-	X	X	X	Venecia	---
Dominico, mártir	-	X	X	X	Venecia	---
Domitila, vr. y mr.	?	X	X	X	Roma	---
Domnio, obispo	X	-	-	-	Véneto	---
Donato, ob. y mr.	X	X	X	X	Roma, Venecia y Véneto	2
Dorothea de Aquilea	-	X	X	X	Roma y Véneto	5
Dorothea de Cesarea	X	X	X	X	Flandes, Gereverodo, Roma y Venecia	3
E						
Eduvigis, viuda	X	-	X	X	---	---
Egno	-	-	-	-	Colonia y Warburg	---

Eleazar, mártir	X	X	X	X	Venecia	--
Elena de Bolonia	X	X	X	X	Roma y Venecia	--
Elena, emperatriz	X	X	X	X	Colonia, Roma, Sicilia, Venecia y Véneto	18
Elena, vr. y mr.	X	X	X	X	Roma y Venecia	--
Eleuterio, dc. y mr.	X	X	X	X	París	1
Eleuterio, obispo	X	X	-	-	Roma	--
Elías, profeta	X	X	X	-	Venecia	--
Eliseo, profeta	X	X	X	X	Venecia	--
Emerico, confesor	X	X	X	-	--	--
Emigdio, ob. y mr.	X	X	-	X	--	--
Emilio, ob. y mr.	-	-	X	-	--	--
Enero, dc y mr.	X	-	-	-	Roma	--
Engerúldo, mártir	-	X	X	X	Roma	--
Engracia, vr, y mr.	X	-	X	X	--	21
Enrique, emperador	X	X	X	X	Véneto	4
Enrique, ob. y mr.	X	X	X	-	Véneto	--
Epímaco, mártir	X	X	X	X	Roma y Venecia	--
Erasma, vr. y mr.	-	X	X	X	Venecia	--
Erasmus, ob. y mr	X	X	X	X	Arensberg, Colonia, Limburgo, Magnuncia, Rheingau, Venecia, Véneto y Verona	--
Erico, rey y mártir	X	X	X	-	--	--
Enringarda (XIMV)	-	X	X	-	Worms	--
Escolástica, virgen	X	-	X	X	Alemania	2
Escritor, mártir	-	X	-	X	Venecia	--
Esmaragdo	X	-	-	-	--	--
Esperanza, vr. y mr.	X	X	X	X	Paderborn y Roma	--
Espiridión, obispo	X	X	X	X	Venecia	--
Esteban, pp. y mr.	X	X	X	X	Roma y Venecia	--
Esteban, protomártir	X	X	X	X	Colonia, Corvey, Padua, Roma, Venecia, Véneto, Verona, Vicenza y Wetzlar	606

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Ester, reina	-	X	X	X	---	---
Eucario, obispo	X	X	X	-	---	---
Eudoxio, mártir	X	-	-	-	Véneto	---
Eufemia, vr. y mr.	-	X	X	-	Roma, Venecia y Véneto	30
Eufemia de Calcedonia	X	X	X	X	Roma y Venecia	---
Eufrasio, obispo	X	X	X	X	Samos (Lugo)	2
Eugenia, vr. y mr.	X	X	X	X	Nájera	40
Eugenio, ob. y mr.	X	X	X	X	Toledo y Roma	7
Eulalia, vr. y mr.	X	X	X	X	Minden	106
Eunoquio, mártir	?	X	X	-	Venecia	---
Euprepio, obispo	X	X	X	X	Venecia, Véneto y Verona	---
Eusebio, confesor	X	X	X	-	---	---
Eusebio, ob. y mr.	X	X	X	X	---	---
Eusebio, papa	X	X	X	X	Roma	---
Eustaquio, obispo	X	X	X	X	Roma, Venecia y Véneto	---
Eustaquio, mártir	X	X	-	X	Roma	---
Eutiquete, mártir	X	-	-	-	Roma	---
Eutiquiano, pp. y mr.	X	-	-	-	Roma	---
Eutiquio, mártir	X	X	X	X	Mesina	---
Eutropio, ob. y mr.	X	X	X	X	Paderborn	---
Evergila (XIMV)	-	X	X	X	Colonia	---
Evergisto, ob. y mr.	X	X	X	X	Colonia	---
Exuperancio, dc. y mr.	X	X	X	-	---	---
Exuperio, mártir	X	X	X	X	---	---
F						
Fabián, pp. y mr	X	X	X	X	Roma, Salzburgo, Venecia y Véneto	---
Fabinio	-	-	-	-	Roma	---
Faustino	X	X	X	-	Roma	---
Fe, vr. y mr.	X	X	X	X	Paderborn y Venecia	8
Fe (Esperanza y Caridad)	-	X	-	-	Venecia	---

Feléstín, ob. y mr.	-	X	X	-	---	---
Feliciano de Vienne	X	X	X	X	Flandes	---
Feliciano de Roma	X	X	X	-	---	---
Felícísima, mártir	X	-	-	X	---	---
Felícísimo, dc. y mr.	X	X	X	-	Roma	---
Felicitas, mártir	X	X	X	X	Flandes, Roma y Venecia	---
Felipe, apóstol	X	X	X	X	Brujas, Colonia, Concordia, Lieja, Lorch, Mantua, Padua, Roma, Tréveris, Venecia y Véneto	9
Felipe, diácono	X	X	-	X	Venecia	---
Felipe, hijo de Felicitas	X	X	-	X	Roma y Véneto	---
Félix I	X	X	X	X	Colonia, Mechtershrim y Roma	114
Félix III	X	X	X	X	Wetzlar	---
Félix de Aquilea	X	X	X	X	Aquilea y Venecia	---
Félix de Gerona	X	X	X	X	Colonia y Venecia	---
Félix de Roma	X	X	X	X	Roma y Venecia	---
Félix y compañeros	X	X	X	X	Venecia	---
Félix de Tréveris	X	X	X	X	Roma y Tréveris	---
Félix, obispo	X	X	X	X	Logroño	---
Félix, mártir	X	X	X	X	Colonia	---
Félix, prbo.	X	X	X	X	Roma	---
Fernando, rey	X	-	X	X	---	22
Filemón, mártir	X	X	-	X	Venecia	---
Fermo, mártir	X	-	-	-	Véneto	---
Flavia, vr. y mr.	X	-	X	X	Mesina	---
Flora, vr. y mr.	X	X	X	X	Roma	---
Florenia, vr. y mr.	X	X	X	X	---	---
Florenio, mártir	X	X	X	X	Paderborn	---
Florenio, obispo	X	X	X	-	Véneto	---
Florentina (XIMV)	-	X	X	X	Colonia	---
Florentina de Écija	X	X	X	X	Berzocana	3
Florián, mártir	X	X	X	X	Venecia	---

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Floro, mártir	x	x	x	-	Venecia	--
Fortunato, dc. y mr.	x	x	x	x	Aquilea, Roma, Venecia y Véneto	1
Fortunato, mártir	x	x	x	x	Venecia	--
Francisco de Asís	x	x	x	x	Roma y Venecia	80
Francisco de Borja	x	-	x	-	--	4
Francisco de Paula	x	x	x	x	Roma	21
Frinderna, vr. y mr.	?	x	x	x	Colonia	--
Frutos, confesor	x	-	x	x	Segovia	12
Fulgencio d Écija	x	x	x	-	Berzocana	5
Fulgencio de Ruspe	x	x	x	x	Venecia	--
Fusca, vr. y mr.	-	x	x	x	Venecia y Véneto	--
G						
Gabino, prbo.	x	-	-	-	Roma	--
Galo, abad	x	x	x	x	Colonia	--
Gamulberto	x	x	x	-	--	--
Gaudencio, ob. y mr.	x	x	x	x	Venecia	--
Gayo, abad	-	x	x	x	Roma	--
Geminiano, obispo	x	x	x	-	Roma	--
Genivera, vr. y mr.	-	-	-	x	--	--
Genoveva	x	x	x	-	Colonia	--
Gentil, mártir	-	x	x	-	Venecia	--
Gerardo, ob. y mr.	x	x	x	x	Venecia	1
Gerasina, vr. y mr.	?	x	x	x	Colonia y Warburg	--
Gereón y compañeros	x	x	x	x	Augsburgo, Colonia, Dillingen y Maguncia	--
Gertrudis, virgen	x	x	x	x	--	--
Gervasio, mártir	x	x	x	x	Roma y Venecia	9
Gil	x	x	x	x	--	25
Gilberto, confesor	x	x	x	x	Concordia, Venecia y Véneto	--
Godeleva, martir	x	x	x	x	Brujas y Flandes	--

Gordiano de Roma	x	x	x	x	Roma y Venecia	--
Gordiano, mártir	x	-	x	-	--	--
García, confesor	x	x	x	x	Venecia	--
Gregorio Magno	x	x	x	x	Brujas, Colonia, Flandes y Venecia	22
Gregorio Nacianceno	x	x	x	x	Corvey y Venecia	3
Gregorio, obispo	x	x	x	x	Gertrudenberg y Venecia	--
Gregorio, taumaturgo	x	x	x	x	Venecia	1
Guillermo Davisio	x	x	x	x	Inglaterra	--
Guillermo, duque	x	x	x	x	Colonia, Dortmund y Roma	--
Guillermo, ermitaño	x	x	x	-	--	--
H						
Helindio, mártir	-	x	x	x	Colonia	--
Heliodoro, mártir	-	x	x	x	Venecia	--
Heliodoro, obispo	x	x	x	x	Venecia	--
Herenia	-	-	-	-	Venecia	--
Hermágoras, ob. y mr.	x	x	x	x	Aquilea, Venecia y Véneto	--
Hermenegildo, mártir	x	x	x	-	Sigena	--
Hermes, prbo.	x	-	-	-	Roma	--
Hermolao, mártir	?	x	x	x	Colonia, Roma y Venecia	--
Higinio, papa	x	-	-	-	Roma	--
Hilario de Aquilea	x	x	x	x	Aquilea, Colonia y Venecia	--
Hilario de Poitiers	x	x	x	x	Roma y Venecia	3
Hilarión, abad	x	x	x	-	Roma y Venecia	--
Hildegarda, virgen	x	x	x	-	Bingen	--
Hipólita, virgen	-	-	x	x	Roma	--
Hipólito, mártir	x	x	x	x	Roma	5
Hiscio	-	-	-	-	Granada	1
Honorato, mártir	x	-	x	x	Roma	1
Honorio, obispo	x	x	x	-	--	--
Huberto, obispo	x	x	x	x	Colonia y Paderborn	--
Humesio	-	-	-	-	Roma	--

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
I						
Ida, viuda	x	x	x	x	Münster	--
Ignacio, ob. y mr.	x	x	x	x	Paderborn	4
Inma	-	x	x	-	--	--
Inés de Praga	x	-	x	x	Colonia	--
Inés, vr. y mr.	x	x	x	x	Arensberg, Colonia, Flandes, Limburgo, Roma, Saboya y Venecia	15
Inocencia, vr. y mr.	-	x	x	x	Véneto	--
Inocencio, mártir	x	x	x	x	Roma	--
Inocentes	x	x	x	x	Ansperg, Colonia, Flandes, Limburgo, Milán, Roma, Venecia y Véneto	1
Irene, vr. y mr.	x	x	x	-	Venecia	--
Ireneo, mártir	x	x	x	x	Roma	--
Isabel de Hungría	x	x	x	x	Alemania?, Colonia y Venecia	14
Isidro o Isidoro	x	x	x	x	--	107
Ivón, confesor	x	x	x	x	Tréguier	--
J						
Jacinto, confesor	x	x	x	x	Cracovia	3
Jacinto, mártir	x	x	x	-	Roma	--
Jacobo Interciso	x	-	x	x	Roma y Venecia	--
Jeremías, profeta	x	x	x	x	Venecia	--
Jerónimo, doctor	x	x	x	x	Alemania?, Bérgamo, Colonia, Flandes, Limburgo, París, Roma, Ruremunda, Venecia, Véneto y Worms	12
Joaquín, confesor	x	-	x	x	--	19
Jonás, profeta	x	x	x	x	Venecia y Véneto	--
Jorge, mártir	x	x	x	x	Arensberg, Gereverodo, Mantua, Roma, Venecia y Véneto	79

José, patriarca	X	X	X	X	Gereverodo	306
Juan de Auvernia	X	X	X	-	Venecia	--
Juan Bautista	X	X	X	X	Colonia, Corvey, Gertrudenberg, Mantua, Roma, Venecia y Véneto	931
Juan de Bohemia	-	X	X	X	--	--
Juan Calibita	X	X	X	-	--	--
Juan Crisóstomo	X	X	X	X	Mantua, Roma y Venecia	2
Juan Damasceno	X	X	-	X	Venecia	--
Juan, ap. y ev.	X	X	X	-	Véneto	223
Juan Lascaris, rey	-	X	X	X	Venecia	--
Juan, limosnero	X	X	X	X	Venecia	--
Juan, mártir	?	X	X	-	--	--
Juan (XIMV)	-	X	X	X	Colonia	--
Juan I, pp. y mr.	X	X	X	X	Roma, Venecia y Véneto	--
Juan, prbo. y mr.	X	X	X	X	Venecia	--
Juan, soldado	X	X	X	X	--	--
Judas Tadeo, apóstol	X	X	X	X	Colonia, Flandes y Venecia	--
Judoco, confesor	X	X	X	X	Arensberg	--
Julián de Alejandría	?	X	X	X	Roma y Venecia	--
Julián, mártir	?	X	X	X	Venecia	--
Julián el hospitalario y mujer	?	X	X	-	Colonia y Venecia	--
Julián de Briunde	X	X	-	X	Roma y Venecia	--
Julián, obispo	X	X	X	X	Colonia y Flandes	189
Juliana, vr. y mr.	X	X	X	X	París, Roma, Venecia y Véneto	18
Juliano	?	-	-	-	Limburgo y Venecia	--
Justa, mártir	X	-	-	X	--	10
Justa hª de Inma	-	X	X	-	--	--
Justina de Maguncia	?	X	-	-	Roma	--
Justina de Nicomedia	X	X	X	-	Paderborn, Roma y Verona	--
Justina de Padua	X	X	X	X	Colonia, Paderborn, Roma y Venecia	1

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Justino, mártir	x	x	x	x	Corvey y Roma	--
Jutino o Justo	?	x	x	-	Maguncia	--
Justino, senador	?	x	x	x	--	--
Justo, mártir de Alcalá	x	x	x	x	Huesca	80
K						
Kilian, ob. y mr.	x	x	-	x	Colonia y Paderborn	--
L						
Lamberto, ob. y mr.	x	x	x	x	Colonia	--
Landelino, abad	x	x	x	x	--	--
Lanfranco, obispo	x	x	x	-	Venecia	--
Largo, mártir	x	x	x	x	Aquilea y Venecia	--
Laurentino	x	x	-	x	Roma y Venecia	--
Lázaro de Betania	x	x	x	x	Colonia y Venecia	--
Lázaro de Trieste	x	-	-	-	Venecia y Véneto	--
Leandro de Sevilla	x	x	x	x	--	--
Leocadia (XIMV)	-	x	x	x	Ringhavia	--
Leocadia de Toledo	x	x	x	x	San Guillén	--
Leodegrario, ob. y mr.	x	x	x	x	--	--
Leofanía, vr. y mr.	-	-	-	-	Colonia	--
León I Magno	x	x	x	x	Roma y Venecia	--
León, obispo	x	x	x	x	Venecia	--
Leonardo de Noblat	x	x	x	-	Colonia, Venecia, Véneto y Wildbad	--
Leonardo, abad	x	x	x	x	Colonia, Concordia, Roma y Venecia	--
Leoncio, mártir	x	x	x	x	Véneto	--
Liberal, confesor	x	x	x	x	Venecia y Véneto	--
Liberal, obispo y mártir	x	x	x	x	Venecia y Véneto	--
Liborio, obispo	x	x	-	-	Arensberg y Véneto,	--
Ligorio, mártir	x	x	x	x	Véneto	--
Livino, mártir	x	-	x	x	--	--

Lorenzo Justiniano	X	X	X	X	Venecia	--
Lorenzo, dc. y mr.	X	X	X	X	Alemania, Colonia, Concordia, Ellem, Flandes, Florencia, Garding, Giovinazzo, Huesca, usillos, Labaix, Malta, Mantua, Montejura, Montpellier, Paderborn, Padua, Roma, Ruremunda, S. Severo, Santiago de C., Venecia, Véneto y Wetzlar	228
Lorenzo, OSH	X	-	-	-	Rávena	--
Lucas, evangelista	X	X	X	X	Mantua, Roma, Venecia y Véneto	10
Lucía, vr. y mr.	X	X	X	X	Roma y Venecia	58
Lucio, pp. y mr.	X	-	X	-	Roma	--
Luciana, reina	-	X	X	X	Colonia	--
Lucila, vr. y mr.	-	X	X	-	Roma	--
Lucina, vr. y mr.	-	X	X	-	Roma	--
Ludjero, obispo	-	X	X	-	--	--
Luis Beltrán	X	-	X	X	--	4
Luis de Tolosa	X	X	-	-	--	--
Luis IX, rey	X	X	X	X	Roma	7
Lupercio, mártir	X	-	-	X	--	--
M						
Macabeos, mártires	X	X	X	X	Augsburgo, Colonia y Venecia	--
Macario (XIMV)	X	X	X	X	Roma y Würzburgo	--
Madrona, mártir	X	X	X	X	--	--
Magno, diácono	X	-	-	-	Roma	--
Magno, obispo	X	X	X	X	Venecia	--
Malaquías, obispo	X	X	X	X	Venecia	--
Mamiliano, mártir	-	-	-	-	Roma	--
Mancio, ob. y mr.	X	X	X	X	Sahagún	--
Marceliano, mártir	X	X	X	X	Roma y Venecia	--

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Marcelino, pp. y mr.	-	-	-	-	Roma	---
Marcelino, pbro.	x	x	x	-	Roma y Venecia	1
Marcelo, dc. y mr.	x	x	x	-	---	3
Marcelo, pp. y mr.	x	x	-	x	Roma	---
Marcial, obispo	x	x	x	x	Roma	6
Marciano, mártir	x	x	-	-	Roma y Venecia	
Marcos, evangelista	x	x	x	x	Roma y Venecia	39
Marcos, abad	x	x	x	x	Corvey y Venecia	---
Marcos, mártir	x	x	x	-	---	---
Marcos, h° de Mociano	x	x	x	-	---	---
Marcos, papa	x	x	x	x	Aquilea y Venecia	---
Margarita (XIMV)	?	x	x	x	Colonia y Roma	---
Margarita, reina de Escocia	x	x	x	-	Alemania, Colonia, Corvey y Venecia	---
Margarita de Antioquia, vr. y mr.	x	x	x	x	Alemania?, Colonia, Corvey, Düsseldof, Limburgo, Mantua, Roma y Venecia	---
Margarita de Hungría	x	-	-	-	Praga	---
Margarita de Colonia	-	-	x	x	---	---
María Cleofé	x	x	x	x	Venecia	---
María Egipciana	x	x	x	x	Concordia, Venecia, Véneto y Verona	4
María Magdalena	x	x	x	x	Colonia, Dijon, Flandes, Gereverodo, Limburgo, Mantua, Minden, Paderborn, París, Roma, Venecia, Véneto y Verona	343
María de Sardis	?	x	x	x	Venecia	---
Mariano, dc. y mr.	x	x	x	-	---	---
Marín, obispo	-	-	-	x	---	---
Marina de Antioquia	?	-	x	x	Roma	135
Marina, virgen	x	x	-	x	El Cairo, Venecia y Véneto	---

Marino, mártir	X	-	X	X	Roma	---
Maro, obispo	X	X	X	X	Tréveris	---
Marruliano	-	X	X	-	---	---
Marsilia (XIMV)	-	X	X	X	Colonia	---
Marta de Betania	X	X	X	X	Roma, Venecia, Véneto y Verona	32
Marta (XIMV)	X	X	X	X	Güeldres y Limburgo	---
Martín, abad	X	X	-	-	---	---
Martín, obispo	X	X	X	-	Corvey	
Martín, mártir	X	X	X	X	---	---
Martín de Dumio	X	X	X	X	Braga	---
Martín de Tongres	X	X	X	X	Venecia	---
Martín de Tours	X	X	X	X	Colonia, Corvey y Venecia	938
Mártires ad Aquas Salvias	X	-	-	-	Roma	---
Mártires armenos, 10.000	?	-	-	X	Limbugo, Gereaim, Paderborn, Roma, Wildbad	---
Mártires de Cerdeña	?	-	-	X	---	---
Mártires de Concordia	?	X	-	X	Concordia y Véneto	---
Mártires, comp. De Palmacio	-	-	-	X	---	---
Mártires, los 4 coronados	X	-	-	X	Colonia y Mollenbeck	---
Mártires mauros	X	X	X	X	Colonia, Düsseldorf y Paderborn	---
Mártires de Sebaste	X	-	X	X	Concordia, Roma y Véneto	---
Mártires tebeos	X	X	X	X	Augsburgo, Colonia, Corvey, Dieffen, Lieja, Mechtshrim, Paderborn, Tréveris y Würzburg	---
Mártires de Zaragoza	?	X	X	X	Zaragoza	---
Mateo, apóstol	X	X	X	X	Alemania?, Colonia, Roma, Venecia y Véneto	60
Materno, obispo	X	X	X	X	Corvey y Tréveris	---
Matías, apóstol	X	X	X	X	Roma, Tréveris y Venecia	---
Maura, vr. y mr.	X	X	X	X	Venecia	---

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Mauricio, capitán leg. Tebea	x	x	x	x	Alemania?, Colonia, Flandes, Paderborn, París, Venecia y Wimpfen	---
Maurilio, obispo	x	x	x	x	Warburg	---
Maurina (XIMV)	-	-	x	x	---	---
Mauro, abad	x	x	x	x	Roma y Venecia	8
Mauro, obispo	x	x	-	x	Véneto y Verona	---
Máxima, mártir	x	x	x	-	---	---
Maximiano, obispo	x	x	x	x	---	---
Maximiliana (XIMV)	-	x	x	x	---	---
Máximo, ob. y mr.	x	x	x	x	Roma y Venecia	1
Meinulfo	x	x	x	x	Bodeken y Corvey	---
Melitón	x	-	-	-	Granada	---
Melquiades, pp. y mr.	x	x	x	x	Roma	---
Mercurio, mártir	x	x	x	x	Colonia	---
Miguel Admirable	-	x	x	x	Venecia	---
Miguel Carpeno	-	x	x	x	Venecia	---
Miguel Párvulo	-	x	x	x	Venecia	---
Modesta, mártir	x	-	-	x	---	---
Modesto, mártir	x	x	x	x	Paderborn, Roma y Venecia	---
Modesto, obispo	x	x	x	x	Tréveris	---
Modoaldo	x	x	x	x	Paderborn y Tréveris	---
Moisés, profeta	x	x	x	x	Venecia	---
Moroando, abad	x	-	x	-	---	---
N						
Nazario, mártir	x	x	x	x	Venecia	---
Nereo, mártir	x	x	x	x	París, Roma y Venecia	---
Neucart (XIMV)	-	x	x	-	---	---
Nicasio, obispo	x	-	-	-	Brujas	---
Nicetas de Nicomedia	x	x	x	x	Venecia	---
Nicetas Godo	x	x	x	x	Venecia	---

Nicetas, obispo	X	-	X	-	---	---
Nicolás, obispo	X	X	X	X	Flandes y Venecia	120
Nicolás, mártir niño	-	-	-	-	Düsseldorf	---
Nigenato, mártir	-	X	X	X	Venecia	---
Ninfa, vr. y mr.	-	X	X	-	Vicenza	---
O						---
Odilia, vr. y mr.	-	X	X	X	Colonia	---
Oficia, virgen	-	X	X	-	---	---
Oliva (XIMV)	-	X	X	X	Paderborn	---
Once Mil Vírgenes	X	-	-	X	Alemania, Aquisgrán, Augsburg, Colonia, Concordia, Corvey, Flandes, Gereaim, Geroverodo, Paderborn, Padua, Países Bajos, Rheingau, Roma, Tournai, Venecia, Véneto, Warburg, Widbad, Worms	---
Onemio, mártir	-	-	-	-	Roma	---
Onésimo, ob. y mr.	X	X	X	-	Venecia	---
Onofre, confesor	X	X	X	-	Venecia	4
Orencio, mártir	?	X	X	X	Zaragoza	2
Otilia, virgen	X	X	X	X	Arensberg	---
P						
Pablo, apóstol	X	X	X	X	Brujas, Colonia, Ellem, Flandes, Malgarten, Roma y Venecia	81
Pablo, ermitaño	X	X	X	X	Roma, Venecia y Véneto	29
Pablo, ob. y mr.	X	X	X	X	Dieffen	---
Pablo, capitán	X	X	X	-	Venecia	---
Pablo, mártir	X	X	X	-	---	---
Pablo de Constantinopla	X	X	X	X	---	---
Pablo de Verdún	X	X	X	-	Venecia	---
Paciencia, mártir	-	X	X	-	Zaragoza	---

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Paciencia, vr. y mr.	x	x	x	x	--	--
Panatreva, vr. y mr.	-	x	x	x	Colonia y Wildbad	--
Pancracio, mártir	x	x	x	x	Mechtershrim, Roma y Venecia	2
Pantaleón, mártir	x	x	x	x	Paderborn, Roma, Venecia, Véneto y Verona	6
Palmacio, mártir	x	x	x	-	Flandes	--
Partemio	x	x	x	-	--	--
Pascual Bailón	x	-	-	x	--	11
Pastor de Alcalá	x	x	x	x	Huesca	--
Paterniano, obispo	x	x	x	x	Venecia	--
Paulino de Nola	x	x	x	-	--	2
Paulino de Tréveris	x	x	x	-	Tréveris y Venecia	--
Pedro Acotando[to]	x	x	x	x	--	--
Pedro, apóstol	x	x	x	x	Aquilea, Brujas, Colonia, Mantua, Roma, Venecia y Véneto	1403
Pedro, exorcista	x	x	x	x	Roma	--
Pedro, mártir	x	x	x	-	Roma	--
Pedro, ob. y mr.	x	x	x	x	Venecia y Véneto	--
Pelagia, mártir	x	x	x	x	--	1
Peregrino, mártir	x	x	x	x	Venecia	--
Peregrino, ob. y mr.	x	x	x	x	Venecia y Véneto	--
Perpetua	x	x	x	-	--	2
Persio ignoto	-	x	x	x	Flandes	--
Perteyez ignoto	-	-	-	x	--	--
Petronia, mártir	-	-	-	x	Venecia	--
Petronia, virgen	x	x	x	x	Colonia y Roma	--
Petronio, obispo	x	x	x	x	--	--
Pignosa, (XIMV)	-	x	x	x	Colonia y Flandes	--
Pio V, papa	x	x	x	x	Roma	2
Placida, vr. y mr.	-	x	x	x	Véneto y Verona	--

Plácido, mártir	X	X	X	X	Mesina y Roma	--
Plofima, vr. y mr.	-	-	-	-	Roma	--
Policarpo, bto.	-	-	-	-	Saboya	--
Policarpo, ob. y mr.	X	X	X	X	Roma	1
Policarpo, prbo.	-	X	X	-	Roma	--
Polieuto, mártir	X	X	X	X	Venecia	--
Ponciano, ob. y mr.	X	X	X	X	Roma, Tréveris y Venecia	--
Ponciano, pp. y mr.	X	X	X	X	Roma, Venecia y Vénero	--
Potenciana, virgen	-	X	X	X	Roma	--
Potenciano, mártir	?	X	X	-	...	--
Práxedes, virgen	X	X	X	X	Colonia y Roma	--
Prisca, vr. y mr.	X	X	X	-	Arensberg	--
Prisco, mártir	X	X	X	X	Roma	--
Prisco, prbo. y mr.	X	X	X	-	--	--
Probo, ob. y mr.	X	X	X	X	Paderborn y Venecia	--
Procopio de Cesarea	X	X	X	X	Venecia	--
Procopio de Bohemia	X	X	X	-	--	--
Prócoro, dc. y mc.	X	X	X	X	Venecia	--
Próculo, obispo	X	X	X	X	Véneto y Verona	--
Prosdócimo, obispo	X	X	X	X	Véneto	--
Próspero, mártir	X	-	-	X	--	--
Próspero, obispo	X	X	X	X	Venecia	--
Protasio, mártir	X	X	X	X	Venecia	--
Proto, mártir	X	X	X	-	Véneto y Verona	--
Proto, ob. y mr.	X	X	X	-	--	--
Provignosa, vr. y mr.	-	X	X	X	--	--
Pusina ignota	-	-	X	X	--	--
Q						
Quintín, mártir	X	X	X	X	Colonia y Corvey	1
Quirico, niño mr.	X	X	X	X	Venecia	6
Quirino, prbo. y mr.	X	X	X	X	Roma	--
Quirino, tribuno	X	-	-	-	Roma	--

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
R						
Ragustina, vr. y mr.	-	X	X	X	Colonia	---
Raimundo de Peñafort	X	X	X	X	Corvey	7
Ramiro, monje y mártir	-	X	X	X	León	---
Reina, vr. y mr.	X	X	X	X	---	---
Reina (XIMV)	-	X	X	X	---	---
Remigio de Reims	X	X	X	X	Francia	---
Reparata, mártir	X	-	-	X	---	---
Restituta, vr. y mr.	X	-	-	X	Roma	---
Reyes Magos	-	X	X	X	---	---
Roberto, abad	X	X	X	X	Bingen	---
Román de Antioquía	X	X	X	-	Limburgo	126
Román de Roma	X	X	X	X	Lumburgo y Roma	---
Romoldo, mártir	X	-	-	-	Roma	---
Roque, confesor	X	X	X	X	Flandes, Roma y Venecia	87
Rosalía, virgen	X	-	-	X	---	2
Rosendo, obispo	X	X	X	X	Celanova	4
Rufino, confesor	X	X	X	X	---	---
Rústico, mártir	X	-	-	-	París y Véneto	---
Rústico, prbo. y mr.	X	X	X	X	---	---
S						
Sabas, abad	X	X	X	X	Venecia	---
Sabina, mártir	X	X	X	X	Venecia	1
Sabino, ob. y mr	X	X	X	X	Roma y Venecia	---
Salomona	-	X	X	-	Venecia	---
Santiago el Mayor	X	X	X	X	Belluno, Colonia, Gertrudenberg, Lorch, París, Venecia, Véneto y Roma	822
Santiago el Menor	X	X	X	X	Colonia, Concordia, Garding, Mantua, Mechtershrim, París, Roma, Venecia y Véneto	4

Sapiencia (XIMV)	?	x	x	x	Véneto y Verona	--
Saturdino, mártir	x	x	x	x	Roma y Venecia	--
Sebastián, mártir	x	x	x	x	Colonia, Düsseldorf, Flandes, Limburgo, Padua, Roma, Ruremunda, Salzburgo, Venecia, Véneto y Verona	9
Segelan, vr. y mr.	-	x	x	-	Worms	--
Segismundo, rey y mr.	x	x	x	x	Mantua, Venecia, Véneto y Verona	--
Segundo, mártir	x	x	x	x	Venecia y Véneto	--
Segundo, obispo	x	x	x	x	Ávila	--
Senén, mártir	x	x	x	x	Venecia	6
Sergio, mártir	x	x	x	x	Roma, Venecia y Véneto	--
Servacio, obispo	x	x	x	x	Colonia, Düsseldorf, Gertrudenberg	--
Sérvulo, mártir	x	x	-	x	Concordia y Véneto	--
Seumo, confesor	x	x	x	-	--	--
Severino, obispo	x	x	x	x	Colonia y Corvey	--
Siete durmientes	x	x	x	-	Padua, Roma y Véneto	--
Silvano, mártir	x	-	-	x	Roma	--
Silvestre, obispo	x	x	x	-	--	--
Silvestre, pp. y mr.	x	x	x	x	Gereverodo, Mantua, Roma, Venecia, Véneo y Vicenza	14
Simeón, profeta	x	x	x	x	Maguncia, Mechttershrim, Münster, Venecia	1
Simón, apóstol	x	x	x	x	Roma y Venecia	14
Simón, niño mártir	-	x	x	x	Venecia	--
Simplicio, mártir	x	x	x	x	Paderborn	--
Sinforiano, mártir	x	x	x	x	Venecia	--
Sinforosa	x	-	-	-	Roma	--
Siricio, papa	x	x	x	-	Venecia	--
Sisinio, dc. y mr.	x	x	x	-	Roma y Venecia	--

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Sixto II, pp. y mr.	x	x	x	x	Colonia Roma y Venecia	---
Sodal, mártir	-	-	-	-	Roma	---
Sofía, mártir	x	x	x	x	Colonia y Corvey	---
Sotero, pp. y mr.	x	-	-	x	Roma	---
Sozomena	-	x	x	-	Venecia	---
Sucelso, mártir	x	-	-	-	Colonia	---
Suitberto, obispo	x	x	x	x	Colonia	---
Superancio	x	x	x	-	---	---
Susana, virgen	x	-	-	x	Dieffen y Roma	6
T						
Tabra, mártir	-	x	x	x	Venecia y Véneto	---
Tabreta, mártir	-	x	x	x	Venecia y Véneto	---
Taciano, mártir	x	x	x	x	Aquilea y Venecia	---
Talaleo	x	-	-	-	Véneto y Verona	---
Tareo	?	-	-	-	Roma	---
Tecla de Aquilea	-	x	x	x	Roma y Véneto	5
Tecla de Iconio	-	x	x	-	Roma y Venecia	---
Temóclito	-	-	-	-	Veneccia	---
Teodora la penitente	x	x	x	x	---	---
Teodora, vr. y mr	x	x	x	x	Venecia y Véneto	---
Teodorico, mártir	x	x	x	-	Grünsfeld, Roma y Venecia	---
Teodoro de Amasea	x	x	-	x	Venecia y Véneto	---
Teodoro de Heraclea	x	x	-	x	Roma	---
Teodosia, vr. y mr.	x	x	x	x	Venecia y Véneto	---
Teodosio, confesor	x	x	x	x	Venecia	---
Teodosio, mártir	x	x	x	x	Roma	---
Teodulfo, obispo	x	x	x	-	---	---
Teófilo, mártir	x	x	x	x	Colonia, Limburgo y Roma	---
Teomata, vr. y mr	-	x	x	-	---	---
Teonesto, ob. y mr.	x	x	x	x	Venecia y Véneto	---
Teopista, mártir	x	x	x	x	Venecia	---

Teopisto, mártir	-	X	X	X	Venecia	--
Terenciano, ob. y mr.	X	X	X	-	--	--
Terencio, mártir	X	X	X	X	--	--
Tesifón	-	-	-	-	Granada	--
Tiburcio, mártir	X	X	X	-	Colonia y Venecia	2
Tiburcio de Roma	X	X	X	-	Colonia y Roma	--
Ticiano, obispo	X	X	X	X	Padua y Véneto	--
Timóclito, mártir	?	X	X	X	Venecia	--
Timoteo, mártir	X	X	X	X	Flandes y Venecia	--
Timoteo, obispo	X	X	X	-	Mantua y Venecia	1
Tirso, mártir	-	X	X	-	--	30
Tomás, apóstol	X	X	X	X	Roma y Venecia	112
Tomás Becket	X	X	X	X	Concordia, Flandes, Venecia, Véneto y Verona	3
Tomás de Aquino	X	X	X	X	--	12
Tomás, monje	-	X	X	-	--	--
Torcuato, ob. y mr.	X	X	X	X	Celanova	11
Trifón, mártir	X	X	X	X	Venecia	
Tugdualdo, obispo	X	-	-	-	Trèguier	
Turgruni de Colonia	-	X	X	X	--	
U						
Ubaldo, obispo	X	X	X	-	Venecia	1
Uldarico, obispo	X	-	X	X	--	--
Undelina, reina	-	X	X	X	Augsburgo	--
Urbano I, pp. y mr.	X	X	X	X	Roma y Venecia	1
Urbina	-	-	-	-	Colonia	--
Urso, mártir	X	X	X	X	Venecia	--
Úrsula, vr. y mr.					Colonia, Ellem, Flandes, Gertrudenberg, Países Bajos, París, Roma, Venecia, Véneto y Verona	4
V						
Valderico, prbo.	X	-	-	-	París	--

Nombre	Reliquias				Procedencia	Parroquias
Valentín, mártir	x	x	x	x	Paderborn y Venecia	5
Valentín prbo. y mr.	x	x	x	x	Colonia, Limburgo, Venecia y Véneto	---
Valentina, vr. y mr.	x	x	x	x	Roma	---
Valeria, vr. y mr.	-	x	x	x	---	---
Valeriano, mártir	x	x	x	x	Roma y Venecia	---
Valerio, obispo	x	x	x	x	Roma	3
Veneranda, vr. y mr.	-	x	x	x	Venecia	---
Vero, obispo	-	-	-	-	Roma	---
Verónica, viuda	-	-	-	x	---	---
Vicenta, virgen	-	-	x	-	---	---
Vicente, dc. Y mr.	x	x	x	x	Mantua, Paderborn, Roma y Venecia	---
Vicente Ferrer	x	x	x	x	Vannes	21
Vicente de Valencia	x	x	x	x	Colonia, Corvey, Nájera y Roma	365
Víctor, mártir	x	x	x	x	Monstpellier, Roma y Venecia	8
Víctor I, pp. Y mr.	x	x	x	x	---	---
Victoria de Córdoba, mr.	-	x	x	x	Córdoba	---
Victoria, vr. Y mr.	x	x	x	-	Roma	---
Victorino, ob. y mr.	x	x	x	x	Mesina y Roma	---
Vidal de Bolonia	x	x	x	x	Nájera, Roma, Tortona y Venecia	---
Vidal de Rábena	x	x	x	x	Venecia	---
Vigilio, obispo	x	x	x	x	---	---
Vilardina, vr. y mr.	-	-	x	-	---	---
Vilcudina (XIMV)	-	x	x	x	Flandes	---
Viliano, obispo	-	x	x	x	Venecia	---
Vicencio	-	-	x	x	---	---
Vindemial, ob. y mr.	x	x	x	-	Véneto	---
Viterbo, obispo	x	x	x	-	Roma	---

Vito, mártir	x	x	x	x	Corvey, Roma, Venecia y Véneto	--
W						
Walburga	x	x	x	-	--	--
Wenceslao, mártir	x	x	x	x	--	--
Widone, obispo	-	-	-	-	Corvey	--
Wihelmo (XIMV)	-	x	x	x	Colonia	--
Wihelmo, abad	x	x	x	x	Colonia	--
Wilebaldo, obispo	x	x	x	-	--	--
Wilibrordo, obispo	x	x	x	x	Colonia	--
Winfrido	x	x	x	x	Colonia	--
Z						
Zacarías, profeta	x	x	x	x	Roma, Saboya y Venecia	--
Zenón, mártir	x	x	x	x	Corvey, Roma y Venecia	--
Zotico, mártir	x	x	x	x	Roma y Venecia	--

Datos extraídos de:

MEDIAVILLA, B. *Las reliquias del Real Monasterio del Escorial: documentación hagiográfica*. Tomo II. Ediciones Escorialenses. San Lorenzo de El Escorial. 2005. pp. 941-966.

RODRÍGUEZ, J. “Santos titulares de parroquias españolas con reliquias en El Escorial”. *El culto a los santos: cofradías, devoción, fiestas y arte*. Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. San Lorenzo de El Escorial. 2008. pp. 693-720.